

Seguimos pensando que la presente Dictadura es una consecuencia de la de Primo de Rivera, mejorada y corregida, con una táctica más tortuosa, más temible. Vea el pueblo cómo persigue a los intelectuales, a los periodistas, a los hombres de izquierdas que piensen en la libertad de su patria.

DOS EDICIONES DIARIAS

POLITICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Córdoba, un mes. 2 pesetas
 Provincias, trimestre 6 id.
 Extranjero, trimestre 15 id.

Número suelto, 10 cts. — Franqueo concertado

EDICIÓN DE LA MAÑANA

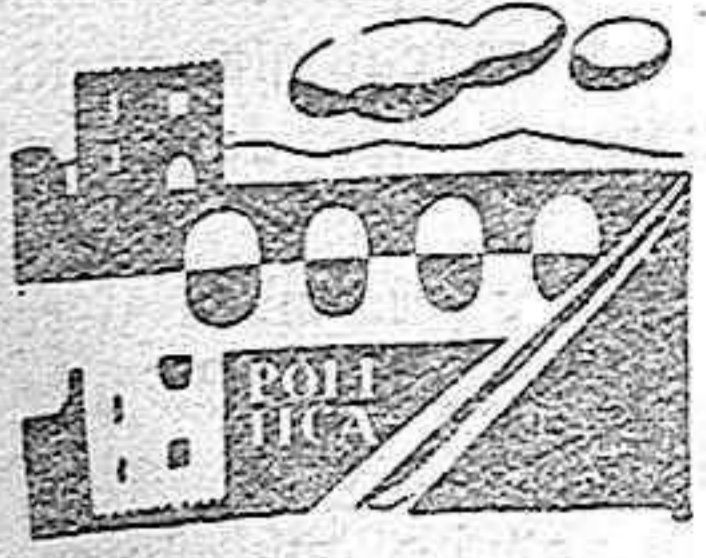
Córdoba 2 de Noviembre de 1930

Director: JOAQUÍN GARCÍA HIDALGO

Redacción y Administración: Plaza de Cánovas, 4 :: Teléfono 2022 :: Apartado de Correos 74

Año I

Número 49



La campaña de invierno
 La fatiga del cálculo exacto

La campaña de invierno

Nosotros no quisiéramos usar cerca del Gobierno civil de Córdoba otra influencia que la de la mera ciudadanía, si la mera ciudadanía tuviera para el señor Atienza algún valor. Queremos creer que en el fondo, y si bien se quiere, nuestra primera autoridad es una primera autoridad no mal intencionada, pero desconocedora de lo que se agita debajo de esa sociedad que le presentan como algo simple y manejable sus áulicos consejeros.

El señor Atienza algún día nos dará la razón. Al llegar a Córdoba no traía otra experiencia de las cosas de la ciudad que unas tarjetas de presentación suscritas por algún personaje de Madrid que, no sabemos por qué, aún se siente con derecho a predicamento político en la circunscripción de que está ausente y despedido hace muchos años. Bien es verdad que otros gobernadores civiles no han hecho el viaje con mayor bagaje que el señor Atienza. Pero de todas formas, a la menor atención que hubiera prestado al ambiente político local, deduciría que las realidades que en Madrid se le habían propuesto, en Córdoba sólo resultaban figuraciones. No ha querido—o no le han permitido—a nuestro gobernador enterarse, y héte que su misión, hasta ahora, ha consistido en ayudar a zurrir ciertas organizaciones políticas, que como los ropajes deteriorados de los malos comediantes no huelen a aplausos de nadie. ¡Lamentable labor de remendón de oropeles polvorientos!

La opinión, como siempre, ha permanecido un poco al margen de la tarea que se desarrollaba en las antecelas del Gobierno civil. Hasta que se ha dado cuenta de que para el señor Atienza, como para el señor Barroso, por ejemplo, ni hubo Dictadura, ni rompióse la Constitución, ni galoparon siete años, como siete potros de doma, sobre la ciudadanía. Todo había sido una quimera y la historia se continuaría, primorosamente, para que no se preocupara el pueblo, al viejo estilo de las actas gubernamentales y monárquicas, de los caciques ausentes y los testafierros presentes, de los gobernadores facturados al mangoneador máximo de la provincia, de la opinión embrutecida, de la decencia arrinconada como trasto inservible.

¿Es tiempo aún, señor Atienza, hombre que parece excelente y lleno de buena voluntad, para reconocer el profundo error de levantar, hoy por hoy, potestades políticas con materia muerta? ¿Por qué no se rescata el tiempo perdido, acogiendo esos afanes, esos nobles y verdaderos afanes políticos, que vienen del pueblo? ¿Por qué no rasga sus tarjetas de presentación y se rebela contra esas influencias enraizadas en el aire que aspiran a depositar su esterilidad en una sociedad fervorosamente evolucionista?

Se aproxima la campaña de invierno. La campaña de invierno, señor Atienza, que no es una campaña de política en esta Andalucía tan pintorescamente triste.

Se aproxima la campaña del hambre. La tierra no da para todos, porque un régimen de propiedad mons-

truoso se queda con la parte del León. No hubo aceite y faltaron los jornales de la faneguería. Los trigales fueron castigados por la ventisca y el agua y fructificaron malos y remanados. El pan cuesta caro y no hay dinero para comprarlo. Los labradores se lamentan del mal año, regatean las obradas y los jornales y cultivan sus fincas premiosamente. Aumentan terriblemente los brazos parados, sarmientosos y sagrados brazos de los campesinos y las bocas que piden alimento. Reflejan también los talleres esta crisis de las hazas y los olivares, y la artesanía arrincona sus herramientas y deja prendida su humilde angustia en el banco silencioso.

¿No tiene nada que hacer el señor Atienza frente al avance siniestro y glacial del hambre de invierno? ¿No tiene deberes más fecundos que los del chau chau político con unos ambiciosos sin inteligencia y sin corazón? ¿No puede haber un gobernador civil en España que sirva para algo más que para mullirle a unos farsantes sus asientos parlamentarios?

Señor Atienza, queremos prevenirle y brindarle una hermosa rehabilitación. Preparar todas las defensas del poder contra el hambre invernal. Las defensas justas, el socorro, el jornal compensador, el refugio, el alimento, en vez de la defensa criminal del maiter. Todavía es hora de suspender los cabildos de la politiquilla asociada y maniobrera, y dedicarse a estudiar la manera de conjurar los males del paro y del hambre, organizando trabajos supletorios, apostando fondos de auxilios, disponiendo cantinas rurales.

Y todo, serenamente, conscientemente, no a manera de caridad y sensibilidad, sino cumpliendo un deber de previsión social inalienable al cargo de gobernante y gobernador.

La fatiga del cálculo exacto

El famoso calculista Inaudi se ha retirado de su oficio, fatigado de que nunca le fallaran las matemáticas. Le brindamos el caso al general Berenguer, que es un buen calculista, a quien jamás le ha fallado el orden.

El orden, como las matemáticas, es susceptible a la fantasía. Para llegar a una cantidad positiva, se puede partir de una cantidad imaginaria. En matemáticas caben el menos cero y el menos infinito. El álgebra del orden, para llegar a un orden virtual, puede coordinar términos aún más absurdos que el menos infinito y el menos cero. Por ejemplo, el desorden. Pero es menester que el calculista tenga suficiente fantasía matemática para que una multiplicación de desórdenes correlativos obtenga un producto de orden.

Acaso la inventiva que parece sobrarle a Berenguer haya cansado a Inaudi del juego bonito de la exactitud. ¿Se fatigará algún día Berenguer? Este es muy dado a conjugar números primos y cantidades imaginarias y tiene, además, la virtud de no impacientarse. Ahora bien, a Inaudi le ha hecho riejarse del escenario la evidencia de que sus ejercicios guarismales eran absolutamente infructuosos, y sólo distraían a mentalidades sin matices, a mentalidades conservadoras. Ac-

tualmente, Berenguer ha planteado su famosa ecuación parlamentaria, y hay quien afirma que esta vez, aunque sea el general calculista parsimonioso, le desplacé la actitud de un público totalmente falto de ilusión. El cálculo pudiera ser exacto, pero cae sin resonancias en unos espíritus imperterritos, escasamente aritmetizados.

En realidad, uno y otro y todos los calculistas que manobren abstractamente con cantidades inconcretas, tienen algo de esos campeones de la rueda giratoria que hacen describir a sus cabezas funambulescas rotaciones. Un día se detienen en la cuneta de cualquier camino y se sienten envueltos en el tedio infinito de las cosas baldías. Que así es la fatiga del cálculo exacto cuando no provoque pasiones, como de la volatinería que a nadie entretenga...

“Ha sido una desgracia para todos, que los republicanos y socialistas no acogieran la invitación que Ossorio y yo les dirigimos para fijar el conjunto de garantías que debíamos exigir al Gobierno a fin de que las elecciones fueran sinceras, sin alcaldes de Real orden, ni intervenciones del Gobierno.”

“¿Qué le hemos de hacer! Yo espero que, cuando se haya desvanecido el prestigio de los mitos y de las palabras sonoras, llegará el momento en que los españoles se preocupen de implantar en nuestro país las substancias democráticas en que se apoya aún la vida pública en los países más civilizados del planeta.”

Paráfrasis de una carta de Cambó recibida por un amigo nuestro en Córdoba.

Las chuscadas de Goicoechea

Goicoechea, agradador de todos los Segismundos, con desenfado inaudito, ha dicho:

«Cuando a Anatole France le preguntaban en la intimidad: «¿Es usted republicano?», respondía: «¿Me cree usted un idiota?» (Grandes risas).»

Eso es completamente falso; Anatole France fue primero republicano, y luego, sin dejar de ser republicano, socialista.

También Ortega y Rubio, catedrático de Historia de la Universidad Central y suegro de Goicoechea, fue republicano hasta su muerte. Y no fue ningún idiota. Lo que sí le ocurrió, desgraciadamente, es tener que soportar un idiota en la familia.

Desde Madrid

La farsa electoral. Cómo se confeccionan los diputados

El viejo caciquismo y el pepismo despolvorados, para hacer felices a los cordobeses

Madrid, en un día cualquiera del período preelectoral berengueriano. La cosa parecerá comedia, porque se vive en comedia. Avisado por mi querido director he puesto las antenas de POLÍTICA en el ministerio de la Gobernación. Despacho del señor Montes Jovellar, subsecretario y experto en cuestiones electorales. Ahora se dice «experto». En viejo español quiere decir otra cosa.

Se va a celebrar una reunión trascendental. ¿No saben ustedes, queridos cordobeses? Se va a tratar de la felicidad de ustedes. Para ello han llegado a Madrid los señores gobernador civil Atienza, ex-diputado Enriquez Barrios y ex-senador Sotomayor. En la villa y corte se les ha unido otro ex-diputado, el señor Barroso, y todos en amor y compañía han ido al antro de Montes Jovellar.

Esto de antro es un poco exagerado; lo confieso, pero paso de media. Martínez Anido. Por otra parte, el actual subsecretario es un hombre fino, suave, amabilísimo. Al entrar los comisionados de Córdoba, abraza a Barroso campechanamente: «¡Ola, querido Eugenio!»

El señor Atienza estrecha la mano de su jefe inmediato.

Don Manuel, como quien conoce la casa, sale un momento y recorre varias oficinas, cambiando al oído palabras con distintos jefes del ministerio.

Don Eugenio, como quien también conoce la casa, deja al gobernador discreteando con el subsecretario y aprovecha unos minutos para reparar unos apretones de manos y unas sonrisas.

Entre tanto don Floro, arrellanado en un butacón de polvoriento terciopelo rojo, uno de estos butacones isabelinos que solo hay en el ministerio de la Gobernación, muerde un magnífico puro de ganadero.

Terminada la excursión por los pasillos y las oficinas gubernamentales, regresan los señores Barroso y Enriquez y sentados los cinco en torno del subsecretario, empieza la grave deliberación.

La gravísima deliberación, mejor dicho, porque se van a ocupar de la felicidad de Córdoba.

—Vamos a hablar, señores—dice Montes Jovellar, el diestro maurista, ducho en todos los oficios de su sexo electoral—. Hoy llevo un día imposible. He tenido que combinar sesenta distritos.

Se inicia la charla. No se habla naturalmente de los pueblos, de sus afanes, de las modalidades de opinión. Se barajan en cambio censos, ayuntamientos y se pronuncia veinte o treinta veces la palabra «urna», con el mismo sentido incidental que se pronunciaría la palabra «reuma».

El subsecretario toma notas que subraya con frases por este estilo: «De manera que aquí contamos con fulano.» «¡Ah, muy bien, abrirá su bolsa!»... «Perfectamente, necesitamos hombres que no se arredren...»

El señor Barroso pide al señor Enriquez la ayuda de algunos amigos de éste, pues, según parece, a don Eugenio se le han muerto algunos correligionarios, que en época de elecciones solían polfan poner a disposición del candidato unas providenciales cajas de caudales.

De vez en cuando, Montes Jovellar hace apartes con el gobernador civil de Córdoba, transmitiéndole los resultados oficiales del cambio de impresiones.

Por fin se levantan todos. Ha acabado la deliberación. El subsecretario, sonriente, dice:

—De acuerdo, pues, señores diputados a Cortes por Córdoba.

Es que, en efecto, el señor Montes Jovellar, asumiendo las funciones de censo electoral, acaba de elegir diputados a Cortes por Córdoba a los señores Barroso, Enriquez y Sotomayor.

Pero aquí viene lo bueno. Don Florentino, que apenas a hablado, rompe ahora a gritar, ante la sorpresa de sus amigos:

—Es que yo no quiero ser diputado a Cortes.

Las fisonomías de los presentes reflejan los matices del caos: Don Florentino no quiere ser diputado a Cortes. Esto no se le puede ocurrir en el mundo, posiblemente, nada más que a un ganadero de reses bravas.

—Yo no voy—sigue diciendo don Floro—a la lucha electoral mientras desde las alturas se proteja descaradamente el impunismo.

Yo no puedo ni debo acudir a mis electores, mientras la labor de la Comisión de Responsabilidades de que soy miembro, no tenga los resultados legales que el Gobierno impide.

—Por Dios, Florentino—interrumpe Montes Jovellar—. ¿Pero usted cree en las responsabilidades? Eso ha sido un juego inocente que el Gobierno le ha permitido al pueblo, mientras no ha sido peligroso. ¿Cómo se le ha ocurrido a usted tomarlo en serio? ¡Ir a la cárcel; devolver dineros...! Pero, hombre, ¿en qué país piensa usted que estamos?...

Ante tan profundas razones gubernamentales, se queda don Floro turullato. Pero vuelve a la carga:

—De todas formas, repito, que no soy diputado. Por una vez, siquiera, voy a hacer caso de mi conciencia...

—Bueno, pues no hablemos más—añade suavemente Montes Jovellar.— Para todo hay remedio. En realidad el Gobierno únicamente ha hecho hincapié en dos puestos, que pudieran ser muy bien los de los señores Barroso y Enriquez Barrios. En este caso, usted, Florentino, haría un buen senador del Reino. ¿No le parece?

—Bueno—dicen que contestó don

MATERIAL ESCOLAR

para Primera y Segunda Enseñanza
 LIBRERÍA LUQUE. — CÓRDOBA

Momentos

Sin Ley y sin hombres

Ven tan cerca la República los pocos monárquicos españoles que quedan, les parece un hecho tan inminente, que ya recorren al pueril recurso de decir: «Tengan ustedes cuidado, señores republicanos. No jueguen con la revolución porque la revolución no se quedará en la República, sino que arrollaría a ésta también.» El argumento, sobre infundado, es inocente. Infundado porque si la gran mayoría del país quiere la República y—por ahora—una República de tal naturaleza que no asuste demasiado a los tímidos si esa es la voluntad de la mayoría, ¿quiénes podrán arrollar a los más y con ellos al régimen que impongan?

Los republicanos podrían oponer también: «Si la revolución puede ir más allá de donde nosotros queremos, con lo cual el castigo y perjuicio serían mayores para las clases que defendéis—o creéis defender—¿por qué no avenirse a nuestra fórmula de una República moderna? ¿Por qué hemos de ser nosotros, que somos los más, quienes acatemos el deseo de unos cuantos? ¿Es que los veintitantos mil ciudadanos del mitin republicano de Madrid y los treinta mil de Valencia y los miles y miles que se manifiestan entusiastas del régimen de República apenas la autoridad gubernativa autoriza un mitin de izquierdas—porque no es verdad que exista libertad franca para ello—; es que la gran masa obrera, estudiantil, clase media y aún otros sectores a quienes la disciplina de las instituciones a que pertenecen les impide declarar públicamente su convencimiento republicano; es que todos esos factores que representan la voluntad del país, hemos de supeditarlos a la voluntad del señor Bugallal y el señor Goicoechea, oradores de aquel tristísimo mitin monárquico tan fracasado, que a nadie se le ha ocurrido intentar otra prueba?

Florentino.—Entonces, ¿el tercer puesto es para la oposición?

Montes Jovellar sonríe mefistofélicamente:

—No, precisamente. Acaso el gobierno muestre inclinación por cierto personaje, cuyo triunfo le complacería.

—¿Quién, quién?—preguntaron los dos diputados, el senador y hasta el gobernador.

—Pues... el señor Cruz Conde.

Exclamaciones. Miradas de asombro.

—Si fuera posible evitarnos ese bochorno—dice Barroso.

—No es muy airoso para nosotros, pero si el Gobierno lo desea...—habla Enriquez.

—Todo esto, con permiso de los señores, es un asco—prorrumpo, indignado, don Florentino.

El gobernador entonces, el señor Atienza, extiende su mano y manifiesta, que aquello no lo puede tolerar. Es demasiado para él. Se ha sacrificado. Ha ayudado al Gobierno a preparar candidatos y caciques. Pero Cruz Conde, no.

El señor subsecretario podía considerarle dimitido.

Planteado así el problema, Montes Jovellar vacila.

—Acaso tienen ustedes razón, es decir. Tienen ustedes sin duda razón y el Gobierno posiblemente no debería dedicar su simpatía al señor Cruz Conde. Pero sospecho que hay aquí extraordinarias influencias... En fin, señores, ya ultimaremos todo esto. Por lo pronto ténganse ustedes señores Barroso y Enriquez Barrios por diputados y usted, señor Sotomayor, por senador. En cuanto a usted, amigo

Porque la gran tragedia del régimen no es solamente—con ser bastante—el haberse quedado sin la ley que le amparaba de derecho. Repitámoslo cien veces: sin la Constitución que destruyó Primo de Rivera. La majestad de un rey existe sólo por la ley constitucional. Esto es de cualquier tratado de Derecho político. El rey no es más que un símbolo. Rota la ley constitucional, un rey no es ya sino el símbolo de una negación.

La tragedia del régimen es que, al faltarle la fuerza del derecho en que podía sustentarse, no ha encontrado la fuerza social, y ni siquiera social, sino partidista, que le sirviese de apoyo fuera de toda legalidad, pero con la suficiente asistencia para mantenerse, para «ir tirando» unos años más.

Cuando la República tiene a su lado lo mejor de la madurez y la juventud de España, el régimen lanza como vanguardia a los exdictadores, mientras a retaguardia permanecen como jefes de un estado mayor ridículo, de opereta, los Bugallal, los Cierva... Se acaban en seguida los nombres. Porque hay algunos más posibles. Pero esta posibilidad es una paradoja. En cuanto esos hombres, posibles para gobernar a España, aun procediendo de la vieja política anterior al 1923—porque la posterior fué y es vieja también—pronuncien la palabra monarquía, quedan fuera de toda posibilidad. El pueblo puede olvidar sus errores y sus claudicaciones a cambio de un Jordán verdaderamente limpio. No es en las aguas monárquicas, enturbiadas por el lodo que revolvió y acumuló la dictadura, donde pueden lavarse aquellas culpas y debilidades de los caudillos de un liberismo que ya no nos sirve, puesto que no supo ni pudo evitarnos la vergüenza, la indignidad, el despilfarro de los fondos públicos y la violación de todos los derechos ciudadanos que significó el golpe de Estado del 13 de septiembre.

Atienza, no hay más remedio que aceptar el dilema que me propone y considerarlo dimitido.

N. de la R.—Esta información de nuestro corresponsal en Madrid, aunque en forma subjetiva, es auténtica. Hemos comprobado todos sus términos. El resultado del viaje a Madrid de los señores Sotomayor, Atienza y Enriquez Barrios ha sido ese. Un acta para don Manuel, otra para don Eugenio y una senaduría para don Florentino. El gobernador civil, dimitido, hasta tanto se resuelva el dilema: Cruz Conde o él...

¿Qué dirá la opinión en presencia de esta farsa? Parece que fué ayer. Los mismos caciques, los mismos procedimientos. Y por si faltara algo: Cruz Conde. Los upetistas alborozados rodean a Pepe. Sueñan con jergas, y contratas. Pepe empieza a sentirse nuevamente personaje y cabildea. Ayer mismo estuvo encerrado con el gobernador interino, señor Romero y Peichalup. Ahora bien, la incógnita es el pueblo. Este ha de decir la última palabra y POLÍTICA le ayudará. Entretanto nos reiremos a carcajadas de tanta farsantería y tantas ilusiones.

ENRIQUE FUENTES GUERRA

Sucesor de la Viuda de Viguera
GRANDES ALMACENES DE BATERÍA DE COCINA Y PRODUCTOS ESMALTADOS
Apartado 57 - Teléfono 2624
Avenida de Canalejas, 9, CÓRDOBA

Esa es la angustia actual del régimen, que al quedarse sin Constitución, se quedó también sin hombres que pudieran remendar—y remedar, porque el remiendo no sería sino falsificación de lo verdadero—el régimen que unió sus destinos al dictador sin pensar, quizás, que esta identificación era tan grave que vinculaba a la vida de la dictadura la vida propia.

No hace muchos días aún, una de las más rancias representaciones de la nobleza oficial, el duque de San Pedro de Galatino, publicaba unas declaraciones en que implícitamente quedaba puntualizado el alejamiento de Palacio de aquellos hombres que en un tiempo prestaron a la Monarquía su concurso. «Pero la Monarquía nos alejó a nosotros—venía a decir el duque—, consintió que nos persiguiera la dictadura, que confiscara nuestros bienes y en cambio hizo amistad con los peores».

Claro está que este divorcio palaciego poco puede importar a las fuerzas democráticas, que no necesitan de otros elementos que los propios para dar la batalla necesaria; pero hemos de subrayar el hecho como un síntoma del punto a que ha llegado la demoralización en el campo monárquico.

Por lo demás, creemos interpretar el sentir de la España joven con esta declaración de doctrina: Somos republicanos antes y después de 1923. No necesitamos de las responsabilidades para pedir la República. Habría de demostrar el régimen su irresponsabilidad y nosotros seguiríamos creyendo que es urgente destituirlo. No concebimos que exista en nuestro tiempo una nación—ni siquiera admitimos el caso de Inglaterra y Bélgica—en que haya más de un solo monárquico: el rey.

Porque la Monarquía, por su esencia incompatible con nuestra época, y de ahí su situación anacrónica, divide a los ciudadanos en dos bandos: el señor que es el rey, y los vasallos que son el resto de la nación. ¿Puede admitirse un hombre de nuestro tiempo?

Sólo puede mantener a las monarquías existentes un juego de limpia democracia que haga olvidar el lastre antidemocrático que por tradición y por sustancia arrastra toda Monarquía; pero cuando un régimen monárquico retrocede, hay que pensar en aquella sentencia: «Dios ciega al que quiere perder».

Admitida la gracia de Dios por los monárquicos, es de suponer que admitan también su designio para la adversidad.

Angel Lázaro.

(Prohibida la reproducción.)

Librería y Papelería HESPERIA

Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. GRAN Estok. Gramófonos marca HESPERIA
Plaza de las Tendillas, 11

EL ACEITE HIGADO DE BACALAO

fosforado
EGABRO
dulce y aromático, lo toman los niños como una golosina.

Radio-Hesperia

Aparatos de Radio, últimos modelos. Amplificadores de gramófonos. Equipos para teatros y cines. Consulten precios. Vean calidad. Infórmense de nuestro sistema de venta a plazos.

Productos Philips

Se solicitan representantes en la provincia.

MÁLAGA, 4 - CORDOBA

GANADO VACUNO

MANSO Y BRAVO

Si usted compra o vende escribame en seguida:

JOSÉ LEÓN.-Córdoba

SOCIEDAD DE GAS Y ELECTRICIDAD

CÓRDOBA

Dirección: Calle Alfonso XIII, número 35

Aparatos para alumbrado y calefacción por gas.—Varios modelos en cocinas, plancheros y estufas.—Calentadores para baños, últimos modelos.

:: :: :: delos. :: :: ::

Se facilitan gratuitamente cuantos datos y presupuestos se soliciten.

Calzados Príncipe

Compre usted sus calzados en esta casa que los encontrará de los últimos a precios baratísimos.

RODRIGUEZ MARIN (antes Espartaco) - CORDOBA

LA CONCEPCIÓN

CONFITERIA, PASTELERIA, REPOSTERIA Y BAR

Antonio Mira

Concepción, 25 y 27 — Teléfono 2906
CÓRDOBA

11'50

cuestan en la

Zapatería Sapena

los zapatos para niña, modelos nuevos forma Sport, con bellotas, en la serie del 34 al 37.

Todos los artículos muy rebajados.

Conde de Cárdenas, núm. 26 - Córdoba

Soliloquios de un hombre aburrido

Derechas e Izquierdas

He escrito la palabra Derechas delante de la palabra Izquierdas y me asalta la duda de si debí hacerlo a la inversa. Delante o detrás, pero nunca unidas. En la pedregosa y difícil ruta de la política española las derechas tienen un abolengo histórico que se pierde en el paletó de Fernando VII y las izquierdas una genealogía purificada en las chamusquinas de los autos de fe.

Si Cánovas fué un hombre derechista, ¿cómo puede llamarse izquierdista a Melquiades Alvarez?

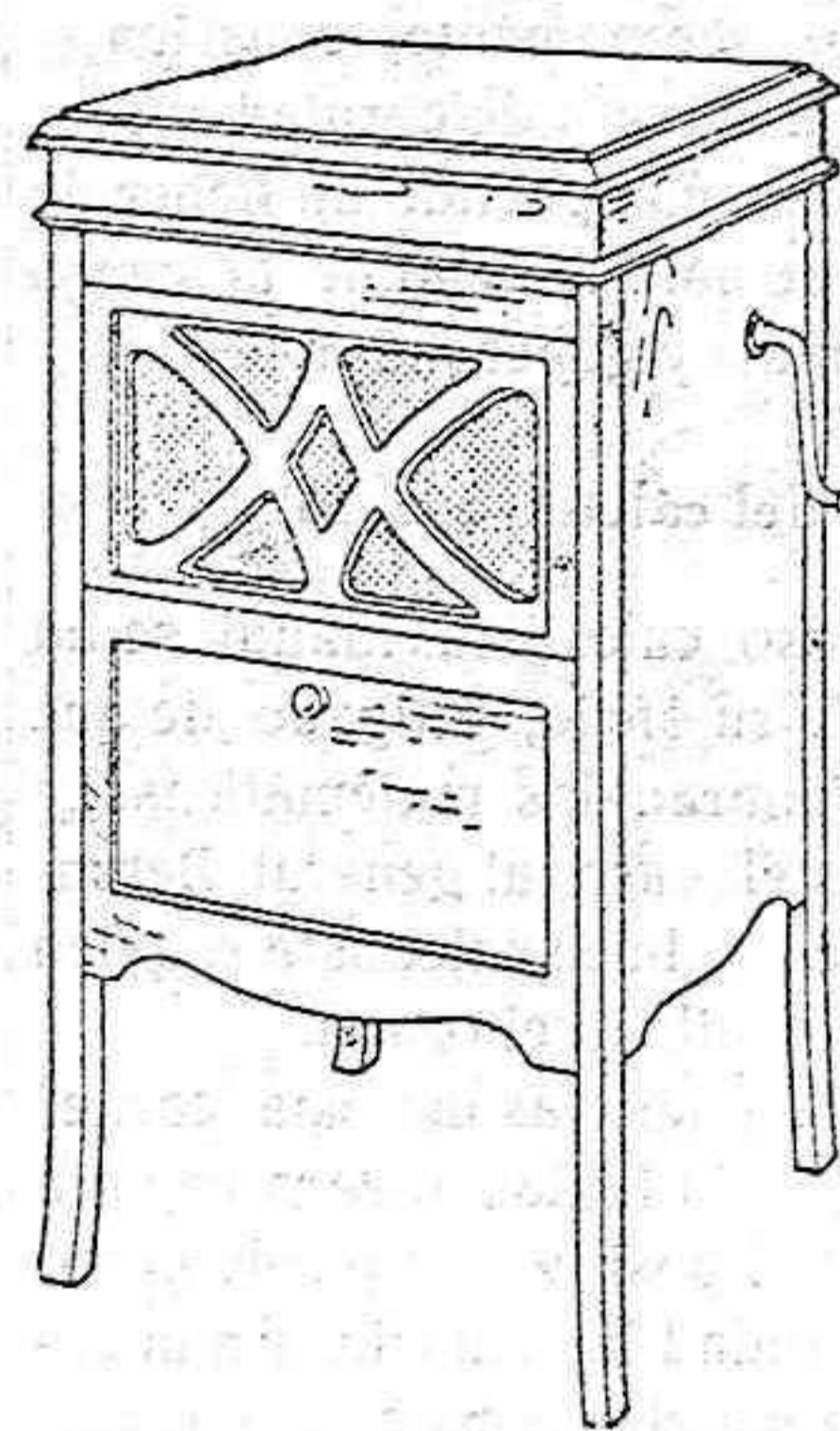
Hay que tener mucho cuidado con esas dos palabras cuyo solo enunciado puede ser un orgullo o una vergüenza si se transfiere su aplicación.

En el actual momento político están definidas tan exactamente Derechas e Izquierdas, que cada ciudadano, sin más que etiquetarse con la una o con la otra palabra, ya sabemos su grito preferido, su periódico predilecto y si le gustan las comedias de Martínez Sierra o las pantorrillas de Perliña Greco.

Un hombre de derechas es una cosa seria; hablará ahuecando la voz, invocará la patria, la religión, la familia, el hogar y la Solera del 47. ¡Ah! Y se mudará los domingos sin bañarse.

Un hombre de izquierdas jamás sacará kilométrico; dirá que todo el que trabaja será Grande de España; que la libertad alimenta más que el estofado de ternera; que un cacique es un limpia uñas y que la República vendrá antes que llueva este Otoño. Todo ello está bien, porque en política no es congruente decir que la izquierda y la derecha son dos cosas iguales y diferentes. Claro es que se da el caso de que un señor se acueste de la izquierda y al despertar por la mañana se vea de la derecha, sólo porque soñó que le habían dado un destino. Eso es una inconsecuencia censurable. Izquierdista, bien; derechista, menos bien, pero ¡vamos! Lo imperdonable es pasarse la vida de perfil en espera del momento preciso de insinuarse a la derecha o a la izquierda sin más que una ligera rotación del estómago.

Manuel Roldán Cortés



GRAMOLAS modelos de salón y de viaje, a precios sin competencia en el almacén

VIUDA DE MARTÍNEZ RÜCKER

PIANOS todas las marcas nacionales y extranjeras, A PLAZOS desde 50 ptas mensuales MÚSICA, ROLLOS, DISCOS PARA GRAMÓFONO. Siempre las últimas novedades. Adquiera una colección para pagar por entregas mensuales.

RADIO

Receptores TELEFUNKEN PHILIPS

Altavoces, Pick-up y Amplificadores de todas las marcas

Claudio Marcelo, 13, Córdoba

BODEGA «LA MONUMENTAL»

Grandes Soleras de Vinos de Montilla y Moriles

Manuel Velasco y Compañía

MONTILLA

JUAN PEINADO REYES

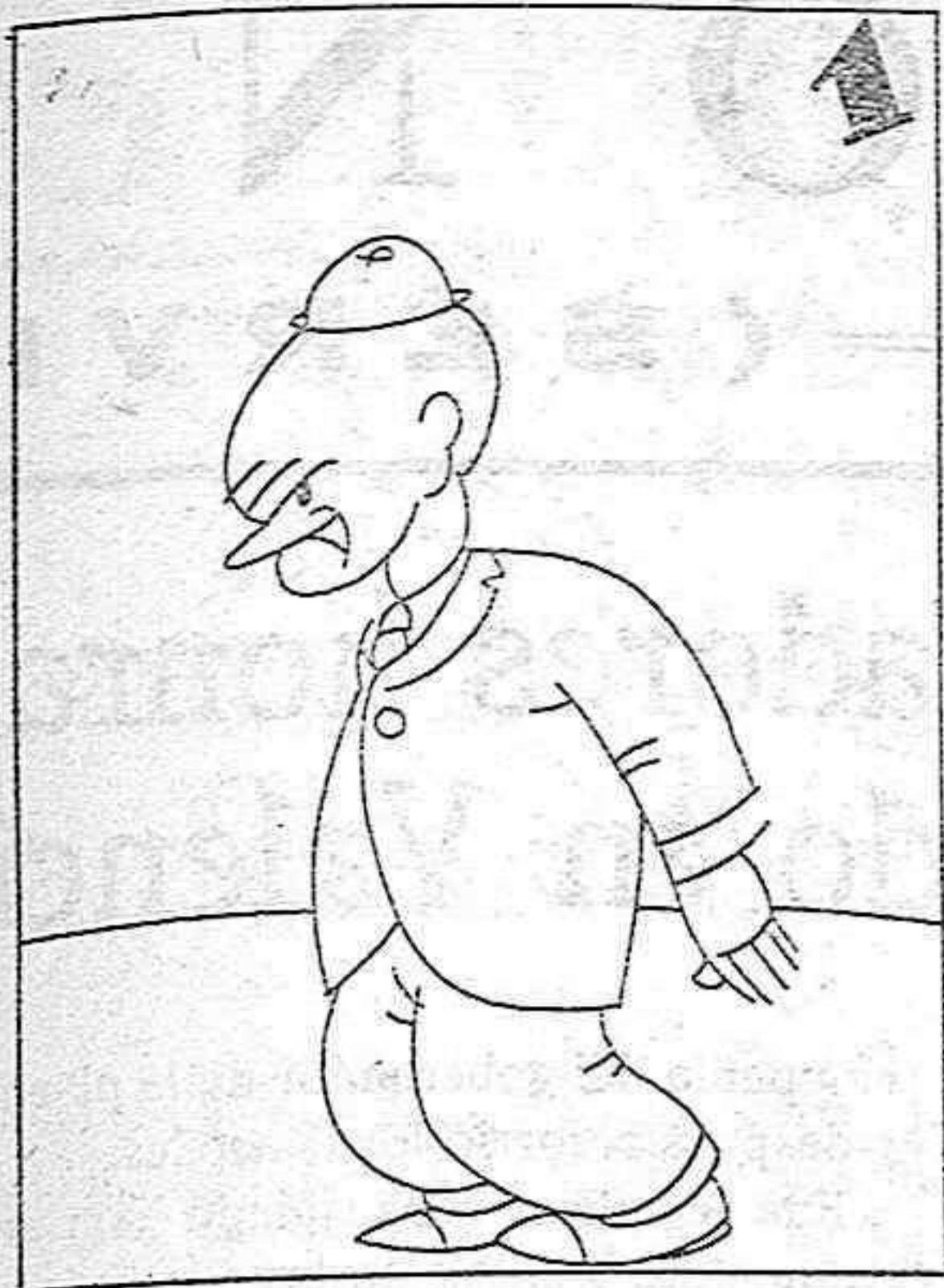
SUCESOR DE LA SRA. VIUDA DE BAREA

Grandes almacenes y despacho de carnes de Vaca, Ternera y productos del cerdo.

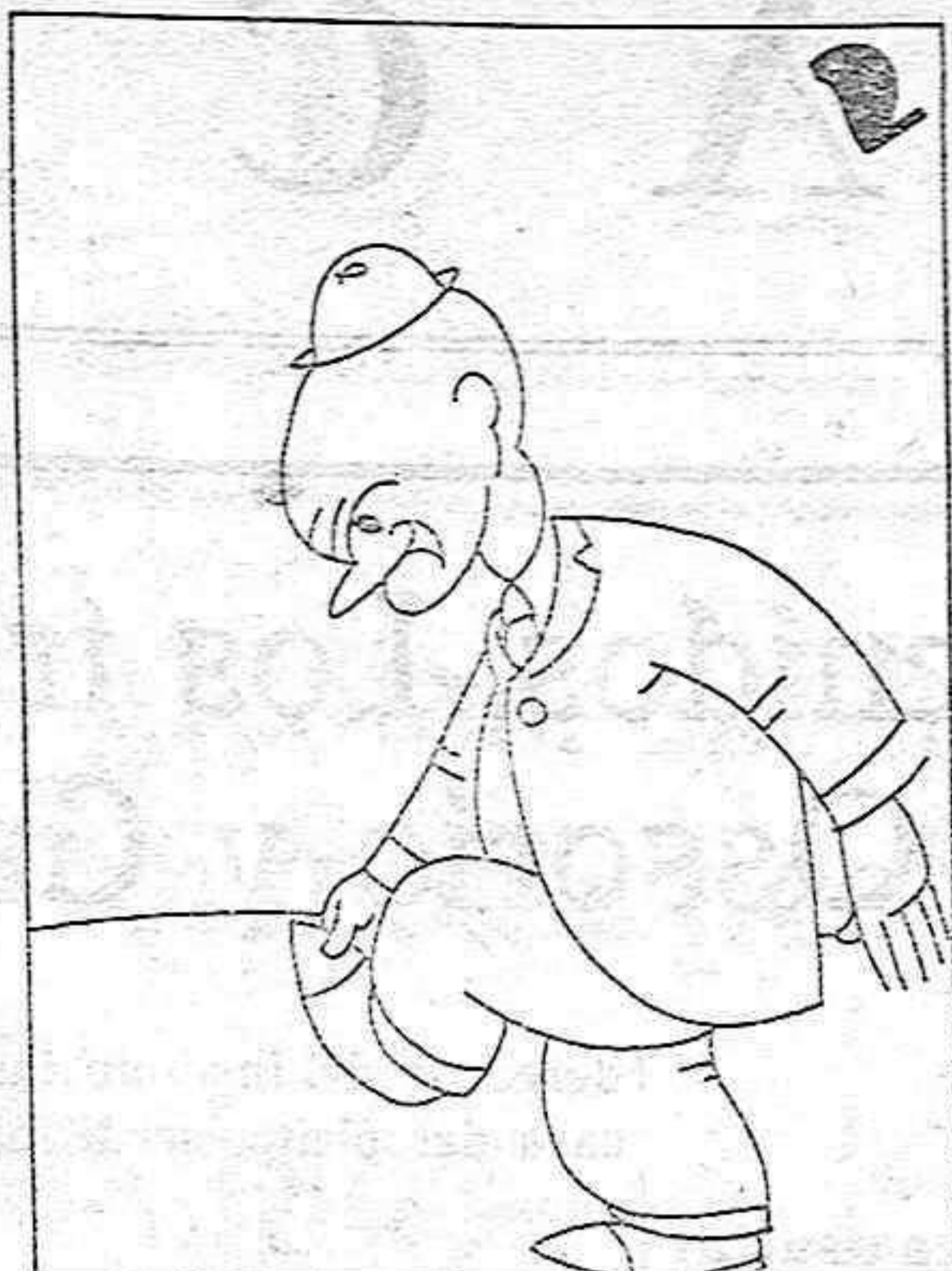
Cereales al por mayor y comestibles al detall Servicio permanente y a domicilio con exactitud, brevedad y economía

Despacho Central y Escritorio: TORIL, 1, 12 y 14.-Tlf. 2626

CORDOBA



Don Pomposo oía hablar de elecciones y le entraban deseos de ser uno de tantos candidatos.



Si él pudiera hacer olvidar a la gente cierto pecadillo de concomitancia con la U. P.!



Pero al oír un día que el cacique Cierva surgía a la política como hombre nuevo, se dijo: Yo no soy menos,



...y sacudiendo mis sandalias, aquí estoy como un recién nacido para recibir los halagos del pueblo.

Pantalla local

Robo

En casa del sargento de caballería don Raimundo López Romero, y mientras su esposa subía a la Asotea, unos desconocidos entraron en las habitaciones sustrayendo una colcha y otros objetos.

Riña

En la Corredera, riñó con otro sujeto, Francisco Marinas García, resultando con una herida contusa en la región frontal de la que fué curado en la Casa de Socorro.

Cayó de su burro

Antonio Carmona Ríos de 40 años, cayó del burro que montaba, en la calle de Vicente de los Ríos.

En la Clínica municipal fué asistido de herida contusa con hematoma en la región occipital.

Pedrada

En la Corredera, resultó con una herida contusa con hematoma en la región parietal derecha a consecuencia de una pedrada, el niño Manuel Osuna García.

Suscripción

abierta por POLÍTICA en favor de los hijos y viuda del obrero muerto en la fábrica Asland:

Suma anterior, 1.198'70 pesetas.

Don Leovigildo Mendoza, 0'50 pese-

tas; don José Salas, 1; don Manuel Carlos, 1; don Rafael Vélez, 1; don Antonio López, 1; don Eulogio García, 1; don Manuel Carmona, 1; don Francisco Luque, 1; don Luis Baena, 1; don Francisco Espada, 0'50; don José Blancas, 1; don Antonio Roldán, 1'50; don Martín García, 1; don Pedro Marín, 1; don Francisco Blanco, 1; don José Sánchez, 0'50; don José Márquez, 2; don Rafael de la Mata, 1; don José Muñoz, 0'50; don Rafael Diéguez, 0'50; don Benito Toribio, 1; don José Trape-ro, 1.

Don Juan Rodríguez, 1'50 pesetas; don Jesús Cárdenas, 1; don Antonio Díaz, 1; don José Mora, 1; don Antonio Contreras, 0'50; don Alfonso Domínguez, 1; don Enrique Ayala, 1; don Salvador Rodríguez, 1; don Antonio Gutiérrez, 1; don Antonio Guillén, 1; don Miguel Martos, 1; don Matías Prieto, 1; don José Diéguez, 0'50; don Juan Cruz, 1; don Rafael del Rosal, 1; don Tomás Molina, 1; don Francisco Villalba, 1; don Rafael Tejedera, 1; don Rafael Pérez, 1; don Antonio Segura, 1; don Rafael Obrero, 1; don Ricardo Molina, 3, doctor Romera, 25; don Manuel Roldán, de Cabra, 10; un obrero, 2; don José Martínez, de Posadas, 2; don Rafael Iznardi, 25.

Total, 1.227'70 pesetas.

(Se reciben donativos en la Redacción de POLÍTICA; Bar Paco, San Nicolás, 2; Librería Hesperia, Casa del Pueblo y Librería Luque.)

Lea usted POLÍTICA

Asamblea Provincial Obrera

Las sociedades obreras y agrupaciones locales que pertenecen al partido socialista en esta provincia de Córdoba, están convocados para enviar representantes a una Asamblea que se ha de celebrar el domingo, 16 del actual, en la Casa del Pueblo de la capital, plaza de la Alhóndiga, número 57, para tratar el orden del día siguiente:

- 1.º Organización provincial.
- 2.º Propaganda.
- 3.º Cuestiones electores.

Para la misma fecha, y para discutir las cuestiones que les afectan, se reunirán representaciones de todas las sociedades obreras afectas a la Unión General de Trabajadores.

Pueden darse por avisadas las sociedades que no reciban directamente la instancia por cualquier causa involuntaria.—Por la Comisión, F. Azorín.

El regreso del señor Atienza

Manifestaciones que hace a los periodistas

De regreso de Madrid, el gobernador conversó esta mañana largo y tendido con los periodistas.

Además de los asuntos políticos que le han llevado a la Corte, el gobernador ha gestionado en el Ministerio de Fomento trabajo para remediar la crisis obrera y ha logrado del Gobierno que tenga para Córdoba un régimen de esplendor formalizando algunas subastas de obras que han de hacerse, con lo que en el argot ministerial se llaman resultas.

Entre otras cosas, se hará el arreglo de la carretera de Villa del Río-Cañete, primer trozo de Hinojosa a Fuente Obejuna y Posadas-La Rambla.

También dijo el señor Atienza que el Gobierno ha aprobado el expediente de un crédito de diez millones de pesetas y que le ha prometido el ministro de Fomento y el director general de Obras Públicas el envío de una cantidad importante.

En el Ministerio de Trabajo gestionó el gobernador la necesidad de que sea resuelta en breve la consulta elevada a raíz de la huelga última de albañiles acerca de si excavadores eventuales están o no incluidos en el contrato del trabajo.

También ha gestionado el envío de fondos para los Comités Paritarios de Córdoba, que están en situación precaria.

El gobernador ha dedicado la mayor parte de su estancia en Madrid a la confección de la candidatura monárquica que naturalmente ha facilitado. Dicha candidatura está formada por los señores Enriquez Barrios, Barroso, Sánchez Guerra y Sotomayor.

Estos nombres que figuran en la candidatura monárquica—agregó el señor Atienza—son los que el Gobierno ve con simpatía pero de ningún modo debe atribuírsele carácter oficial.

Con el regreso del gobernador queda demostrado plenamente cuanto decimos en información aparte. Su triunfo ha sido pleno, y por lo tanto queda desechada la candidatura del señor Cruz Conde.

Ahora esperamos que el pueblo deseché también esa candidatura oficial y monárquica y que vote a sus verdaderos candidatos.

LETRAS DE LUTO

D. Diego Majuelo

En Montoro ha fallecido don Diego Majuelo.

La noticia nos ha sorprendido tristemente.

El finado, persona de grandes virtudes cívicas, era uno de los fundadores de POLÍTICA y sentía grandes entusiasmos por nuestro periódico.

El señor Majuelo, jefe del partido republicano de Montoro durante muchos años, era querido y respetado por todos.

El catedrático señor Jaén Morente y nuestro compañero señor Montoya, salen para Montoro con el fin de asistir al entierro.

Este duelo, que hacemos nuestro, nos impulsa a que enviemos el testimonio sincero de nuestro afecto y nuestro pesar a la familia doliente.

El banquete al señor Fernández Jiménez

A la hora anunciada se celebró en Castro del Río el banquete en honor del ex diputado a Cortes y ex Gobernador civil de Sevilla, don José Fernández Jiménez.

Asistieron unos seiscientos comensales y durante el acto se le testimoniaron al señor Fernández Jiménez las simpatías de que goza en el distrito de Montilla.

En nuestra próxima edición daremos cuenta de los detalles del banquete.

Noticiario

Aclaración

Nos escribe desde Fuente Tojar don Antonio Jiménez Retamero, en el sentido de que hagamos la aclaración de que el sujeto que en nuestro número del pasado día 12 de sus mismos nombres decíamos había sido detenido por la Guardia civil no es nuestro comunicante.

Gustosamente hacemos dicha acla-

ración, aunque nos remitimos a las oficinas del Gobierno civil, donde se nos facilitó la noticia oficialmente.

Una réplica

Por exceso de original nos vemos privados hoy de publicar la contestación a una reclamación que nos remite el ingeniero de Caminos don Miguel Cabrera. Lo que prometemos hacer tan pronto como podamos disponer del espacio necesario.

DIEGO RUIZ

la marca de sombreros y gorras que se ha impuesto a fuerza de calidad y precio.

CALLE DE MARÍA CRISTINA. — CÓRDOBA

Los regalos de «El Manantial»

El dueño del depósito de aguas minerales «El Manantial» don José Laguna Fuentes, ha obsequiado a su numerosa clientela con unos bonitos lápices-anunciadores, de los que nos ha enviado también algunas muestras.

Le damos las gracias por su obsequio.

La Escuela Superior del Trabajo

Don Urbano Domínguez Díaz, secretario de la Escuela Superior del Trabajo de Córdoba, nos envía un atento B. L. M. ofreciéndose en dicho cargo.

Agradecemos este acto de cortesía y correspondemos a él en los términos que merece.

Un obrero muere repentinamente

En terrenos del cortijo «Turruñuelos» de este término municipal, fué hallado por su propia madre el cadáver del obrero del Pantano. Emiliano Calderón, de 33 años.

El infeliz que vivía en un rancho instalado en aquellos contornos, se hallaba enfermo desde hace cinco meses.

El juzgado de guardia se personó en el lugar del suceso, ordenando la práctica de las diligencias reglamentarias.

Labradores

que quieran sembrar remolacha: Se facilita semilla de abonos y 150 pesetas para primeras labores, sin intereses, a descontar en la recolección.

CENTRO DE CONTRATACION:

Plaza del Angel, 1, triplicado

PEDRO GUARNIDO MUÑOZ

Apartado de Correos, 38.—CÓRDOBA

AUTOMOVILES
STUDEBAKER Y ERSKINE
RAFAEL BAQUERIZO
 Gran Capitán, 26.-Teléfono 1444 — CÓRDOBA

GRANJA ROYAL
 ESTABLECIMIENTO MONTADO CON LOS ULTIMOS ADELANTOS MODERNOS
 Dulces, Café, Helados, Cerveza
 Especialidad: SANDWICH a 0'30 pesetas
 MALAGA, núm. 3 • • • CÓRDOBA

Almacenes Roses, S. A.
 Hierros, aceros, chapas, vigas, tuberías, pinturas, cementos,
 accesorios
 Avenida de Canalejas, núm. 8 - Apartado núm. 45 - Teléfono núm. 1-1-1-0
CÓRDOBA
 Piezas de recambio para toda clase de máquinas agrícolas

Periodistas y escritores, detenidos.-Los trabajadores honran el discurso de Ossorio y Gallardo en Valencia.

Edición de la noche

Madrid

Cese en el cargo

Madrid, 3 t.—«La Gaceta» publica una disposición por la que cesa en su cargo de director general de Montes, Pesca y Caza, el que venía desempeñándolo interinamente, que era el director general de Minas y Combustibles.

Un banquete

Madrid, 3 t.—Anoche celebró el banquete en honor del ilustre escritor y periodista Ciges Aparicio, por el éxito de su último libro.

Se leyeron unas cuartillas del homenajeado, que fueron muy aplaudidas. Durante el banquete, al que asistieron numerosos intelectuales y artistas, reinó la mayor animación.

Los estudiantes católicos

Madrid, 3 t.—Anoche celebró una reunión en la Casa del Estudiante Católico para tratar diversos temas escolares.

Procedió al nombramiento de distintas delegaciones provinciales. Se estudiaron para proponerlos a la próxima asamblea de estudiantes católicos diversos asuntos, entre ellos el de la organización universitaria.

Un motorista muerto

Madrid, 3 t.—En la Dirección General de Seguridad recibió la noticia de que en la Moncloa había ocurrido un percance a un motorista y que éste se hallaba gravísimamente herido.

Se trataba, en efecto, de José Montoya, el cual murió a poco de ingresar en una clínica de urgencia a consecuencia de sus heridas.

Intervino en el asunto la autoridad judicial.

El desventurado motorista era de Toledo.

El Círculo Mercantil y las finanzas

Madrid, 3 t.—En la reunión reglamentaria de fin mes celebrada en el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid se discutió la situación monetaria nacional y se acordó adherirse al Gobierno para cuantas medidas tiendan a elevar la divisa española.

Asimismo tomó el acuerdo de felicitar al ministro de Hacienda por el acierto con que lleva sus gestiones para mejorar los valores españoles en las cotizaciones.

En la Ciudad Universitaria

Madrid, 3 t.—El Rey marchó esta mañana a la Ciudad Universitaria para presidir una reunión de la junta constructora.

Don Alfonso recorrió los trabajos y cambió impresiones con los arquitectos e ingenieros.

Los infantes de cacería

Madrid, 3 t.—Los infantes pasan el día en Riofrío, donde han organizado con sus amigos un día a caza.

Muerte de Luis Fernández

Madrid 5 t.—Ha fallecido en el Equi-

po Quirúrgico Luis Fernández, el secretario de la Sociedad Obrera que fué malherido por el cobrador Quintín Sánchez.

El entierro será costado por la Sociedad local de Edificación.

La visita de cementerios en Madrid

Madrid, 5 t.—Con motivo de amanecer un día desapacible, la tradicional visita de cementerios no ha revestido este año la animación que otros.

No obstante, concurrió mucha gente a depositar flores en las tumbas. En el centro de Madrid observó escasez de carruajes.

Ayer hubo mucha más gente en las sacramentales.

En el cementerio del Este aparecían cubiertas de flores la mayor parte de las tumbas.

Las de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza especialmente estaban muy engalanadas.

La mayor parte de los artistas de teatro de Madrid desfilaron ante el enterramiento de los llorados comediantes a arrojar unas flores.

Las tumbas de las víctimas del Teatro de Novedades estaban asimismo llenas de flores.

En el cementerio civil, ante el mausoleo de Pablo Iglesias desfilan estos días miles de obreros a hacer una ofrenda sentimental a la memoria del Abuelo.

Constantemente tiene el sepulcro del líder socialista una guardia de honor de trabajadores.

En todos los cementerios se ha visto mucho público.

La tumba de Weyler también mostraba muchas flores.

Los elementos de la U. P. depositaron coronas y flores en la tumba del general Primo de Rivera.

Anuncio de la visita de un avión gigante

Madrid, 5 t.—Esta mañana recibióse aviso en el Aeródromo de Getafe de que de una a dos llegaría el avión gigante G. 38, cuya visita había sido anunciada.

El jefe del aeródromo y numerosos pilotos aguardaban el aparato extranjero.

Desde Marsella solicitaron datos meteorológicos que se comunicaron.

Como el tiempo era desapacible y había señales de lluvia y viento en el trayecto Barcelona-Madrid, se le dieron órdenes a los pilotos del G. 38, que suspendió su viaje por tal motivo.

La visita a los cementerios en toda España

Madrid 5 t.—Comunican de distintas poblaciones españolas que se está celebrando, sin contratiempos, la tradicional visita a los cementerios.

En Barcelona, una comisión del Ayuntamiento giró la visita oficialmente.

Ante la tumba de Prat de la Riva, cubierta de flores, elementos catalanistas realizaron un acto con discursos.

Provincias

Uno que se dedicaba a asaltar automóviles

Valencia, 3 t.—En la carretera de Burjasot ha sido detenido Salvador Fortes.

Este sujeto dedicábase de noche a asaltar a los autos que circulaban por dicha carretera y había cometido numerosos delitos.

Al detenerlo la guardia civil, le ocupó distintas herramientas, propias del oficio a que se dedicaba.

El castillo de San Romualdo

San Fernando, 3 t.—Se ha recibido en esta ciudad, con júbilo, la noticia de que el castillo de San Romualdo ha sido declarado monumento nacional, con lo que se evita la destrucción del mismo, que ya se había iniciado, provocando las protestas de mucha gente.

Hacia la normalidad constitucional. Periodistas y escritores detenidos

Salamanca, 3 t.—Han ingresado en la cárcel los periodistas y escritores José Marta Quiroga, Julián Sanz y Juan Maldonado, por unos trabajos publicados en el semanario «Claridad».

Incendio de un pabellón. Siete mil pesetas de pérdidas

Salamanca, 3 t.—Comunican de Ciudad Rodrigo, que se ha incendiado el pabellón donde habitaba el comandante de ingenieros don Ramiro Blancas.

El fuego pudo ser sofocado después de grandes esfuerzos de los soldados y los bomberos.

Las pérdidas se calculan en siete mil pesetas.

«Solidaridad Obrera» recogido

Barcelona, 5 t.—El fiscal ha dispuesto la recogida del periódico sindicalista «Solidaridad Obrera» por un artículo sobre el atentado de Barcelona que se considera injurioso para las autoridades.

El ministro de Gracia y Justicia a Málaga

Málaga, 5 t.—Ha llegado a esta población el ministro de Gracia y Justicia, en compañía de su esposa.

El señor Estrada permanecerá varios días en esta población reponiéndose de su pasada dolencia.

El pleito entre el Obispado de Málaga y el Instituto

Málaga, 5 t.—Se ha organizado un curioso pleito entre el Obispado y el Instituto por reclamar aquél el edificio donde éste se haya instalado.

Según parece, hace dos siglos el Duque de Bellavista cedió al Obispado la iglesia de San Felipe Neri y terrenos contiguos donde hoy está el Instituto Nacional de Málaga.

Después el edificio pasó a usos de la Diputación y el Ayuntamiento, antes de dedicarse a centro docente.

Ahora el Obispado solicita que se le devuelva.

El ayuntamiento se ha dirigido al ministro de Instrucción Pública señor Tormo para que éste haga valer los

derechos del Instituto, instalado en la casa del pleito desde hace ochenta años.

Detención de obreros

Barcelona, 5 t.—Comunican de Villanueva y Geltrú que han sido detenidos cinco obreros mosaístas, por excitar a la huelga a sus compañeros, como acto de solidaridad por la huelga de la Casa Grifit.

Una parada en Gibraltar

Gibraltar, 5 t.—En esta plaza, y a pesar del mal tiempo se ha celebrado una gran parada militar en honor del Alto Comisario de España en Marruecos, general Jordana.

Este revisó las fuerzas inglesas en

compañía del gobernador de la plaza, y después recorrió los cuarteles.

Fué asimismo obsequiado con un banquete el general Jordana.

La huelga de Badalona. Tranquilidad

Badalona, 5 t.—Reina tranquilidad en este pueblo.

Los obreros se comportan pacíficamente. Los comercios han abierto sus puertas y cobra la vida su cariz normal.

Se cree que la huelga quedará solucionada en breve.

Numerosos obreros han ido hoy a depositar flores en la tumba de su camarada Bonjors.

Una linde «vedette» atacada por un ratero logra rescatar una costosa joya

Sevilla, 5 t.—Esta mañana, a las once, al salir de su casa la linda «vedette» Estrellita Calvo, fué atacada por un ratero, el que le arrancó un valioso «pendentif», valorado en veinte mil pesetas.

Estrellita púsose a gritar y acudie-

ron numerosos transeúntes, que echaron a correr tras el maleante.

A pesar de que éste corría como un gamo, pudo ser cazado y la joya le fué devuelta a Estrellita.

El ratero se llama Juan Espinosa y ha ingresado en la cárcel a disposición del juez.

En todas partes cuecen habas. En el Ayuntamiento de Zaragoza serán declarados lesivos los acuerdos de la Dictadura

Zaragoza, 5 t.—Un concejal ha propuesto en la sesión última del Ayuntamiento de Zaragoza, que los acuerdos irregulares de la Dictadura sean declarados lesivos, para que el municipio siga el procedimiento pertinente

hasta exigir responsabilidades a los que los tomaron.

Parece que prosperará esta idea.

Entre los asuntos municipales dictatoriales hay algunos verdaderamente escandalosos.

Extranjero

El nuevo presidente del Brasil hace su entrada triunfal en Río de Janeiro

Río Janeiro, 3.—El nuevo presidente, Getulio Vargas, ha hecho su entrada triunfal en esta población.

Desde por la mañana había extraordinaria animación.

Las casas estaban engalanadas y en los edificios oficiales lucía el pabellón nacional.

El presidente hizo el viaje en un tren especial.

En la estación, que estaba rodeada por numeroso gentío fué recibido el presidente por el elemento oficial y un gran número de militares. La Junta de gobierno también estaba presente.

Desde la estación a la Casa de Go-

bierno el trayecto estaba cubierto por las tropas. El gentío ovacionó a Getulio Vargas.

Este, al llegar a la Casa de Gobierno, salió al balcón rodeado de los oficiales del Gobierno provisional y saludó a la multitud, que le vitoreaba.

Los periódicos, en su mayoría, le dedican grandes elogios y dicen que confía el país en una gestión honrada y laboriosa.

Numerosos representantes de los Estados del Sur hicieron su entrada en Río Janeiro con Getulio Vargas. La muchedumbre los vitoreó también.

Hoy está de fiesta Río Janeiro.

Robo de documentos del Estado

Berlín 1.—La Prensa se ocupa de un robo de documentos en el archivo del Estado, asegurando que han desaparecido algunos importantísimos, como son ciertos capítulos de algunas Constituciones alemanas.

La Policía trabaja activamente para descubrir a los autores de estos robos audaces, que se han practicado en un edificio, cuyas condiciones de seguridad son excepcionales

Boxeador muerto

Nueva York, 1.—Ha muerto el boxeador Sammy a consecuencia de los golpes recibidos en reciente combate.

JOSE AGGEO SANCHEZ
Clínica Veterinaria

-- SUEROS Y VACUNAS --

POZOBLANCO (Córdoba)

STELÉFONICAS

(O FEBUS)

memoria de Pablo Iglesias.-La huelga de Badalona.-Sensacional
Una denuncia de "Informaciones"-Otras noticias

Edición de la mañana

Provincias

Ossorio y Gallardo pide en Valencia la abdicación del Rey en su hijo

Valencia, 2 m.—En el Ateneo Mercantil valenciano ha dado una conferencia don Angel Ossorio y Gallardo. El local estaba abarrotado de público, que ovacionó al conferenciante. Hizo la presentación el presidente del mismo don Ricardo Samper.

Discurso de Ossorio y Gallardo

Comienza diciendo que no renuncia, no abandona los amores de su juventud, que son justicia y libertad.

En estos momentos transcendentales hago—agrega—oír mi voz serena para decir que soy monárquico, conservador y católico y que sigo firme en mis ideales, aun cuando unos me llamaron para la Dictadura y otros para los republicanos. Sin embargo, entiendo que para resolver tan interesante cuestión, todos los españoles como yo deben oír su voz.

Y yo os pregunto si conviene la revolución o no. Por mi parte, por naturaleza, por temperamento, renuncio a todo procedimiento de violencia, porque ello no crea nada estable. Ved el caso de Napoleón, conquistando por la violencia un mundo para Francia, conquista que fué efímera porque a los pocos años volvía la nación a contraerse. Nunca, pues, fui partidario de la violencia ni como ciudadano ni como hombre de toga.

Ataca a continuación el orador al militarismo y dice que durante todo el siglo XIX estuvo España sometida a este mal.

Momentos de peligro

Habla a continuación de los peligros que se ciernen en estos momentos sobre España por la probable guerra europea entre Italia y Francia o entre Francia e Inglaterra. Guerra que tendría por campo de acción el litoral mediterráneo y en la que España no podría permanecer neutral, porque las Baleares serían elegidas como base de aprovisionamiento y de defensa. Si llega este momento—agrega—España no debe estar desunida por una guerra civil. Cita a este respecto el libro de Cambó «La Concordia» en el que rechaza toda manifestación violenta y dice que volveríamos con ella a una dictadura con la contraposición de otra revolución, a una revolución con la contrapartida de una dictadura. Revolución o dictadura se cuenta por los votos en las urnas no por las armas.

¿Se puede ir—agrega—a unas Cortes constituyentes? Ni a esto siquiera. Sería osado ir a eso ahora porque ellas removerían viejos pleitos internacionales, removerían también el concepto de la propiedad y la cuestión religiosa.

Yo declaro—dice—solemnemente que es responsable la extrema derecha de la caída de la Constitución, del derrumbamiento del edificio de las leyes, que hicieron posible a las izquier-

das el pedir con razón unas Cortes Constituyentes.

Anuncia que va a escribir un libro sobre elecciones y dice que en él concede una representación personal al Congreso y señala para la elección de diputados un límite de diez mil electores. Otra representación al Senado, en el que su parte electiva estaría integrada por los intereses agrícolas, industriales, intelectuales y obreros. Formaría un Parlamento que estaría cuatro meses cerrado y cuatro meses abierto. Durante los primeros se pondrían los decretos, durante los segundos se discutirían. El Senado sería el fiscal de la acción gubernamental.

Se refiere después el orador a los posibles errores de los reyes y gobiernos y dice que esto es muy sencillo porque se asesinaba a los déspotas.

Hoy—agrega—no puede hacerse esto. Se perdió la ocasión en los dos primeros años de la Dictadura y repito que hoy no. Hacer leyes en las condiciones actuales no es posible con las herramientas que ha puesto el Gobierno para las elecciones. Algo bueno tiene, sin embargo, esto es: el automatismo de los ayuntamientos, que, al menos, son mejores que las estudiantinas de la Oictadura, pero que tienen también el defecto que, con el nombramiento de alcaldes y tenientes de alcalde de real orden, se ha dado representación al propietario y se ha dejado en la calle a las clases trabajadoras.

¿Se pueden intentar estas elecciones con el Rey actual? Antes de proseguir—agrega—para que no se asusten el fiscal ni el representante de la autoridad, voy a leer el art. 56 de la Constitución, que trata de las injurias y ofensas al Rey. Voy, pues, a tratar de la abdicación del Rey.

Es necesario, es preciso que se vaya.

Las autoridades abandonan el local y el público ovaciona al orador y vitorea a la República

En este momento las autoridades, que se encuentran en el salón, abandonan el local y el público, puesto en pie, tributa al señor Ossorio una ovación clamorosa y vitorea a la Libertad y a la República.

Restablecida la calma, el señor Ossorio y Gallardo dice que a todo ciudadano le es lícito pedir la abdicación del Rey y hay un artículo en la Constitución que se refiere a esta posibilidad.

Condena y se extraña de la retirada del salón de las autoridades; y, para demostrar que han obrado ligeramente, lee párrafos de un discurso de Romanones y las mismas palabras pronunciadas por el Rey en su brindis de Zamora: «Con República o con Monarquía, lo primero es la Patria.» Pues eso digo yo—agrega—con República o con Monarquía, España por encima de todo.

La culpa del actual problema jurídico la tiene el Rey. Su adhesión a una forma de gobierno a espaldas de las leyes le incapacitan y lo mejor que haría sería abdicar. Debiera abdicar en la persona del Príncipe de Asturias.

Hasta que las Cortes, convocadas previamente, no dieran su asentimiento, el Príncipe continuaría su mandato sin ser Rey. Para convocar estas Cortes concedo que primero se hagan unas elecciones municipales en un plazo de treinta días. Otras provinciales en otro de sesenta, y, por último, unas generales en 90 días.

En estas Cortes—agrega—se iría a una revisión histórica de todos los títulos de la Monarquía, y entonces, con conocimiento de causa, el pueblo, soberano siempre, decidiría con el Príncipe, como juez de campo, si debía continuar o no. Si fuera esto último, el Príncipe saldría con la aureola de haberse sometido a la decisión de su pueblo.

Cita el orador, a propósito de esto, unas palabras de Fuquet, que dice que, en período constituyente deben aceptarse las decisiones que tomen las Cortes.

No es necesario solo que abdique el Rey—dice—es preciso que abduquen también los caciques. Todos juntos deben irse con el Rey, porque ellos son los únicos culpables de lo que ocurre en España.

A estas proposiciones mías se opondrán los reparos de la enfermedad del Príncipe de Asturias y yo digo que la incapacidad no puede estar nunca en las piernas sino en el cerebro y en el corazón.

A nadie debe asustar que yo pida esto. Abdicaron Carlos II, Felipe V, Carlos IV, Fernando VII e Isabel II, ésta a pesar de creer en su raigambre al Trono. Abdicó también el caballero Amadeo de Saboya, ¿por qué no ha de abdicar asimismo Alfonso XIII? Tengo absoluta confianza—termina diciendo—en ello y este sería su mejor título. Hará por primera vez algo por España.

Al terminar el señor Ossorio su brillante conferencia, el público puesto de pie le ovaciona estruendosamente.

El orador a la salida es vitoreado y al subir en el automóvil se dan vivas a la Libertad y a la República.

Aterrizaja en Prat de Llobregat el avión gigante

Barcelona, 2 m.—A tres y once minutos de la tarde aterrizó en el aeródromo de Prat de Llobregat el avión gigante «G-38».

Había salido de Marsella a las diez y siete de la mañana e hizo el viaje felizmente.

Se tributó a los pilotos y viajeros un cariñoso recibimiento.

Casi todos los pasajeros se dirigieron a Barcelona, con el objeto de visitarla.

El alto comisario sale para Marruecos

La Línea, 2 m.—Después de haber cumplimentado al gobernador militar de Gibraltar, salió para Algeciras, con el objeto de embarcar en el crucero «Extremadura, el alto comisario de España en Marruecos, general Jordana.

Madrid

Manifestaciones de Berenguer. En Algodonales, para libertar a un ciudadano, se produce un motín. Una mujer muerta

Madrid, 2 m.—El general Berenguer recibió a los periodistas en su despacho del Ministerio del Ejército.

Dijo que tenía noticias de que en el pueblo de Algodonales (Cádiz) la gente se había empeñado en libertar a un ciudadano que se encontraba preso.

La fuerza pública, ante la actitud del vecindario, tuvo que hacer varios disparos, resultando algunos heridos y creía que una mujer muerta.

Después, el Presidente dijo que habían circulado por el extranjero fantásticas noticias de España, entre ellas la de que se había declarado el estado de guerra en Barcelona. A esto se debe—agregó—el alza de la libra eslerlina en la cotización de ayer.

Terminó diciendo que el lunes llegarán a Madrid los príncipes japoneses, que tienen anunciada su visita.

Manifestaciones del Capitán general de Madrid acerca de la carta de Franco

Madrid, 2 m.—Los periodistas interrogaron esta tarde al Capitán general de Madrid don Federico Berenguer acerca de si había leído la carta del comandante Franco publicada ayer en el «Heraldo»:

Esta carta—dijo Berenguer—se unirá al expediente que se está formando a Franco y no se ha hecho hoy porque era día de fiesta.

El Gobierno está dispuesto a mantener la libertad de expresión; pero, claro, que también está dispuesto a castigar todo aquello que caiga dentro del Código.

Por diferencias entre patronos y obreros, se produce una colisión.—Cargas de la guardia civil

Cádiz, 4 m.—En el pueblo de Algodonales, por diferencias entre patronos y obreros del campo se produjeron algunos incidentes.

La Guardia civil detuvo a varios obreros, entre ellos al principal cabecilla de la revuelta y, con este motivo, el vecindario en masa produjo gran alboroto.

Se organizó una manifestación, que se dirigió al Ayuntamiento para pedir la libertad de los detenidos. Como no se accediera a ello, se repitió el escándalo, viéndose obligada la Guardia civil a dar una carga.

Los obreros contestaron a la agresión y entonces la benemérita hizo varios disparos, resultando cinco heridos y una mujer muerta.

El entierro se verificará mañana y se teme que con este motivo se reproduzcan los desórdenes.

El entierro del secretario de la Casa del Pueblo

Madrid, 4 m.—Se ha fijado el martes a las dos y media de la tarde para la celebración del entierro del secreta-

La colaboración que el Banco de España presta al Gobierno no es sincera.—Grave denuncia de «Informaciones»

Madrid, 2 m.—El periódico «Informaciones» publica esta noche un editorial en el que dice que la colaboración que el Banco de España presta al Gobierno no es sincera.

Dice que el Banco ha puesto a disposición del Gobierno cinco millones oro, pero con la garantía de la renta de las minas de Almadén y los impuestos de Aduanas.

Partidos de campeonato de fútbol

EN MADRID

El Real Madrid venció al Unión Sporting, por cuatro goals a uno.

El Nacional venció en un difícil partido a la Tranviaria, por tres tantos a uno.

EN BARCELONA

El Español venció al Badalona, por dos goals a cero.

EN SEVILLA

Se celebró un partido amistoso entre un equipo del Real Madrid, con sus más valiosos elementos, y el Sevilla F. C.

El encuentro tuvo lugar en el campo del Nervión y venció el Sevilla, por dos goals a uno.

EN VALENCIA

El Valencia F. C. venció al Gimnástico, por dos a cero.

rio de la Caso del Pueblo, Luis Fernández.

El cadáver será expuesto al público en el Depósito municipal todo el día del lunes.

Una nota del ministerio de Estado

Madrid 4, m.—En el ministerio de Estado se ha facilitado una nota diciendo que además de la lista de muertos facilitada con ocasión de la agresión de que fué objeto el «Baden Baden», hay que contar como fallecidos a Segundo Díaz, Francisco Castro, Luis Madera, María de los Angeles del Cerro, Mercedes Fernández y Iluminada Castillo.

Una querrela contra siete magistrados del Supremo

Madrid, 4 m.—La Sala de Gobierno ha acordado admitir la querrela presentada por el abogado don Basilio Alvarez contra siete magistrados de la Sala civil del Supremo:

Extranjero

Apertura del Parlamento
Ancora, 2.—Se ha verificado la apertura del Parlamento.
El jefe del Gobierno Mustafa Kemal

SUCESO SANGRIENTO

Un individuo recibe numerosas heridas al intentar separar a dos gitanos que se peleaban

Anoche ingresó en el Hospital de Agudos un individuo llamado Manuel Rodríguez Alvarez, de 34 años, natural de Baena. Había sido trasladado a dicho benéfico establecimiento, desde su pueblo, en un automóvil, y lo acompañaba el oficial del Juzgado de instrucción de Baena, don Francisco Valenzuela Jiménez.

Presentaba Manuel Rodríguez, numerosas heridas, entre ellas una punzante, superficial, en la región cervical; otra mayor, en el muslo izquierdo; otra, incisa, en la región malar del mismo lado; otra, superficial, en el párpado inferior del ojo derecho; otra, amplia y penetrante, en el globo ocular derecho a nivel de la cara cornea, con salida de humor vítreo y hernia del iris.

El estado del herido fué calificado de muy grave.

Manifestó su acompañante que las lesiones las había recibido Manuel en una taberna del referido pueblo, propiedad de Rafael Cañete. Según parece, estaban discutiendo dos gitanos y a punto de llegar a las manos, intervino Manuel Rodríguez con la intención de separarlo. Entonces los «cañis» se revolvieron contra el pacificador y éste recibió numerosos golpes que le propinaron con una tijera de esquilador.

Uno de los gitanos apodado «Pipa» ha sido detenido por la guardia civil. El otro huyó sin que pudiera ser capturado. Se supone que el huído es el autor de las lesiones.

El amor y las conveniencias

Un rapto misterioso

Aunque en los centros oficiales se dedican a ocultar a la opinión el conocimiento de ciertos asuntos delicados que no deben escapar al comentario periodístico, cuando así lo exige la calidad del suceso y la condición de sus protagonistas, particularmente hemos sabido de un rapto cometido en circunstancias misteriosas, hemos podido confirmar que en la Comisaría de Vigilancia existe una denuncia presentada contra José Medina, por rapto de una bella señorita apellidada Blé.

La índole y los hábitos del «Tenorio» hacen que el suceso tenga todos los matices de los grandes escándalos.

Evocando el suceso de Totana, nuestra pluma se detiene, temerosa de invadir terrenos escabrosos hasta estar debidamente documentados.

Este asunto, sabroso por demás, promete dar mucho juego y no queremos privar a los lectores de sus incidencias.

Asombrosos surtidos en

Las Pañerías Inglesas

Para trajes ingleses vea usted

Las Pañerías Inglesas

Para calidades muy selectas

Las Pañerías Inglesas

Para abrigos, capas e impermeables,

Las Pañerías Inglesas

Para precios más razonables

Las Pañerías Inglesas

HUJO DE MIGUEL GÓMEZ

RESTAURANT.—Teléfono 2508

Plato del día.—Conejo encebollado.

Restaurante LA CRUZ DEL CAMPO

PLAZA DE CÁNOVAS

Teléfono 1715

Un día a los muertos

Bueno es, que un día al año, dediquemos la tranquilidad de nuestro espíritu a los muertos, ya que constantemente dedicamos nuestra actividad a fustigar a los vivos y vivillos que nos asedian.

Los políticos de antaño. Impíos y ambiciosos, no dejaban en paz a los muertos ni en su última morada. Dígalos Gavilán en un día de elecciones.

Berenguer ha dicho que las elecciones se verificarán en Febrero.

Fiesta de Carnaval y también de difuntos. Este año los muertos mandan en Febrero.

Epitafios:

Un viudo.—Por fin enmudeció mi mujer.

Un aviador.—Este niño subió al cielo a los siete meses de edad. El mejor record de altura conocido.

Una artista.—Mi compañera artista murió en pleno fracaso, por sí podía llegar a la Gloria.

Goicochea.—Muere, correligionario insigne, para dar un alma al cielo y darme un voto en la tierra.

El conde de Romanones.—Este correligionario muerto, me ahorra el duro del voto.

Gavilán.—Estos votos son míos Eugenio.

Un upetista.—Como pesa. El único muerto que no he podido levantar.

Un médico.—Perdona, cliente amigo.

POLITICA.—Paz a los muertos.

Noticiario

Bautizo

En la parroquia de San Miguel ha recibido las aguas bautismales el niño Alfonso, Joaquín, hijo de Eduardo Lorente Ruiz y Rafaela González Notario.

Lo apadrinaron nuestro buen amigo don Joaquín Salinas y su bella hija Eloísa.

Terminado el acto, los invitados, entre los que figuraban gentiles señoritas, fueron muy obsequiados por los padres del neófito.

H. VILLEN

(Antes Carmina)

Por mejora de local, el dueño de este acreditado hotel participa a sus clientes y al público en general, que el 1.º de Noviembre se traslada de Gran Capitán, 21, a Reyes Católicos, 9, esquina a Doce de Octubre.

Chalet ARMENTA

Gran Capitán, 21

TELEFONO 2-9-4-2

Almacenes de Tejidos

HIERRO ARAGON

Han llegado colosales remesas de todos los artículos para la actual temporada.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Precios fijos al contado y por metros.

LA CASA QUE VENDE MAS BARATO!

La que presenta los mayores surtidos, los mejores artículos y las más altas novedades.

Grandes descuentos por piezas enteras.

REGALO DE CUPONES MERCANTILES.

Librería, 9 :: Teléfono 1-3-5-0 :: Córdoba

Anuncie en POLITICA

pronunció un discurso refiriéndose principalmente a la cancelación de la Deuda extranjera.

La infanta Beatriz regresa a España

Londres, 2.—La infanta Beatriz hija de los reyes de España ha salido con dirección a Madrid.

Llegó a París en donde fué recibida por el embajador de España, Quiñones de León.

La infanta salió en el expreso para Madrid con el objeto de recibir en representación de su madre a los príncipes japoneses.

La toma de posesión de Vargas

Río Janeiro, 2.—Se asegura que el nuevo presidente Vargas no tomará posesión oficial de la presidencia hasta que el Congreso nacional no apruebe la reforma de la Constitución.

Inauguración de un puente

Nueva York, 2.—Se ha inaugurado el puente construido entre las ciudades de Wilsont y Detroit sobre el río de este mismo nombre.

El Presidente Hoover, desde su despacho, libró los últimos obstáculos que dificultaban la comunicación oprimiendo un botón eléctrico.

Las elecciones en Cuba. Los colegios electorales custodiados

La Habana, 2.—Las elecciones este año tienen un extremado carácter de dureza.

El Gobierno ha adoptado grandes precauciones y ha dispuesto que las fuerzas públicas custodien los colegios electorales.

Se estima que los liberales sacarán una gran mayoría.

Se han registrado varios incidentes entre electores de los distintos bandos políticos.

Varios combates de boxeo

Nueva York, 2.—Se han celebrado distintos combates de boxe en varios estados de Norteamérica.

En Providence City lucharon Jhon Canta y Carlos Cartels. Venció el primero por k. o. al tercer asalto.

En Boston hubo un combate de gran expectación. Contendieron los pesos pesados Stribling y Cristner.

El primero hizo un gran combate, y venció a Cristner por k. o. técnico en el tercer «round».

Se asegura que Stribling luchará en la eliminatoria para el campeonato del mundo con Sharkey y Uzcudun.

Detalles de un gran vuelo

Berlín, 2.—El barco volador, como se ha llamado después del primer vuelo que efectuó sobre el lago Constanza, en el que llevó a bordo 167 pasajeros, no transportará ningún pasajero en esta travesía, pues se trata solamente de un vuelo de demostración y experiencia.

El «Do-X» hará escala en Amsterdam y después sucesivamente Alshot. El Havre y Lisboa, y desde la capital portuguesa seguirá en vuelo hacia las Azores y las Bermudas antes de emprender su última etapa hacia Nueva York.

La tripulación estará compuesta por doce hombres, entre ellos el capitán.

Tanto los doce motores de 600 caballos cada uno, el avión se proveerá en cada escala de la cantidad necesaria de aceite y esencia, pudiendo alcanzar un máximo de 20.000 litros.

Puede llegarse a los motores en pleno vuelo, lo que hace posible la reparación en caso de avería sin tener que descender.

En cada punto de escala se detendrá por espacio de 48 horas, aunque las densas nieblas que en esta época reinan sobre la Mancha, es posible hagan suprimir la etapa en Inglaterra.

Calzados MIGUEL

Los de línea más elegante y duración más dilatada

Claudio Marcelo, 17

CORDOBA



Anís EL MIO

RUTE

STADIUM AMÉRICA

HOY DOMINGO 2 DE NOVIEMBRE DE 1930 a las tres y cuarto de la tarde INTERESANTE PARTIDO DE CAMPEONATO del GRUPO PREFERENTE, entre los valiosos «teams»

Minas de la Reunión F. C. Córdoba Racing Club

Para más detalles, véanse programas de mano.

GRAN TEATRO

Empresa GUERRERO Teléfono núm. 2-7-0-0

Compañía de Comedias Selectas LUISITA RODRIGO FUNCIONES PARA HOY DOMINGO 2 DE NOVIEMBRE DE 1930 A las seis y media de la tarde, segunda representación del grandioso éxito teatral, EL MONJE BLANCO.—A las diez y media de la noche, última y definitiva representación de DON JUAN TENORIO.—Butaca numerada, 3 pesetas.—Anfiteatro, 1.—Paraiso, 0'40.—La taquilla se abre a las tres de la tarde.—Próximo estreno, EL PADRE ALCALDE, de Pedro Muñoz Seca.—Hoy domingo, a las cuatro de la tarde, Cinematógrafo Popular para niños.—Estreno, «Reportaje Gráfico Verdaguer», una parte.—Estreno, EL AMOR EN EL OESTE, drama en el Oeste, en seis partes, por el gran caballista Jack Holt.—Butaca, 0'50.—Anfiteatro, 0'25.—Paraiso, 0'10.

Teatro Duque de Rivas

Empresa A. Cabrera TELEFONO núm. 1-7-5-0

Gran Compañía de RICARDO CALVO.—Primeras actrices ADELA CALDERON y PEPITA C. VELAZQUEZ HOY DOMINGO 2 DE NOVIEMBRE de 1930 A las seis y media de la tarde.—Ultima representación del drama fantástico religioso, original del inmortal poeta don José Zorrilla, titulado DON JUAN TENORIO.—Rico vestuario, nuevo decorado de Amorós.—El éxito cumbre del gran Ricardo Calvo.—A las diez y media de noche, LOS INTERESES CREADOS, la obra cumbre de don Jacinto Benavente.—Precios para ambas secciones: Butaca, 4 pesetas.—Gradas, 0'50.—A las cuatro de la tarde, Cinematógrafo Popular: Estreno de la película americana, EL TESORO DE LOS INCAS, por Bob Custer.—Butaca, 0'50.—Gradas, 0'10.—La taquilla se abre de once a una y de las tres de la tarde en adelante.

CINE ALKAZAR-Reyes Católicos, 17

Empresa CINAES.—HOY DOMINGO 2 DE NOVIEMBRE DE 1930 GRAN PROGRAMA MUDO EXTRAORDINARIO.—4 funciones, 4.—A las cuatro de la tarde, sección infantil.—1.º Estreno, «Con el mundo a cuestas». 2.º «Por un perro chico».—3.º La divertida comedia «Felices Pascuas».—4.º «Sansón y su Dalila».—4 películas de gran risa!—Desde las seis adelante, secciones especiales.—1.º A petición del público, BARBEROS DE OCA-SION.—2.º EL PRINCIPE JUAN.—A las ocho y cuarto.—1.º «Al freir será el reír».—2.º UNA EXTRAÑA AVENTURA.—A las diez y media.—1.º Estreno, DE PESCA.—2.º Estreno, ¡ERA TAN BONITA!...—Precio para la sección infantil. Localidad única: Butaca, 0'40.—Precio para las especiales: Localidad única: Butaca, 0'75.—Mañana lunes, estreno, EL CORAZÓN PIERDE.—Muy en breve, EL FORZADO DE CAYENA.

Anuncios económicos

LA ACTIVIDAD.—Reclamaciones a Ferrocarriles. Agencia General de Negocios, Pérez Galdós, 2. Teléfono número 1-5-0-6. Retasa de talones y recibos, cobros de créditos, licencias de caza y armas, etc.

SE VENDE una máquina de coser «Singer», bobina central, para coser y bordar, seminueva. Razón: Ruano Girón, 37.

SASTRE.—Se necesitan pantaloneras y aprendizas, en la calle Morería, 12.

Los pueblos

Rute

La política actual de un pueblo

Mal acogida ha sido la noticia publicada por este diario, referente a la reunión de varios diplomáticos de este pueblo; acostumbrados a que todos sus manejos queden ocultos, hoy les duele que el pueblo sepa la verdad. Y no crean mis lectores que la sangre les ha subido al rostro, no; son menos sensibles; su gesto es soberbia, orgullo...

Los que hasta la presente han dado más muestras de vida son los familiares del policía apodado «Canalejas», los cuales, poniendo el grito en el cielo, acusan al corresponsal por haber dado la noticia de que está más o menos sobrado de dinero. ¡Habrá necesidad mayor! ¿No sabemos todos que ya el parque se terminó y nadie tiene un céntimo?

En cuanto a la parte política, este pobre hombre de «Canalejas», hoy respetable por su edad y por sus achaques, fué en tiempos traidor a sus ideales, pasándose al campo enemigo, delatando y espiando a los que le habían creído suyo. Según él, el estómago quiere pan y no ideales; hasta hoy no pueden haberle sido más productivos sus virajes políticos. Y el que quiera más datos de este sujeto, ahí están sus antiguos correligionarios que podrán decir si es verdad o no cuanto refiero.

Pasemos al cuerpo diplomático. Vemos destacarse en él al eximio escritor y orador aplastante Juan A. Guerrero, presidente hoy del Centro Socialista por la voluntad del alcalde don Leopoldo; en la elección de dicho cargo se batió el «record» del chanchullo. Por lo visto el presidente ac-

tual del Centro Socialista de Rute se entrenó en esta elección por si vienen las otras.

Prueba de su astucia es que lo llaman de todos los campos políticos. Nos lo encontramos un día como un gran libertario, sindicalista hasta la médula. Viendo que no hay fruto, se hace socialista y al convencerse de que los obreros poco pueden darle, se hace simpático al alcalde; no repara en bajezas y, jura defender a los upetistas a cambio de recibir algunas palmadas en el lomo. En sus caricias caninas lame la mano de su amo, y

éste le complace paseándole en su automóvil y presentándolo a don Paulino.

A su llegada al Centro se reviste de personalidad y en nombre de su amo el alcalde toma posesión de él; arregla a la masa obrera con su plañidera voz y logra que el ejército de los hambrientos, con el duro mendrugo que sus sudores le proporcionó, presten adoración a este idolo. ¡Qué bien desarrolla el programa del partido y qué celo por que el hombre no se arrastre ante el hombre!

Obreros: ¿caso porque este indigno presidente logre del alcalde lo que ustedes con más dignidad habríais conseguido—el que os den trabajo—, lo consideraréis como una cosa extraordinaria? ¿Tan mezquino es vuestro pensar, que os juzgais incapaces de

exigir a quien corresponda lo que tiene el deber de daros? Levantáos de vuestra postración y no doblad la cerviz ni tender la mano tímidamente cuando pedís cosas justas, y mucho menos deben ustedes estar humillados a la voluntad de un hombre que no es digno de estar a vuestro lado. Ya habéis visto la ruindad de su corazón: acusa a sus compañeros, fragua ardides para que sean encarcelados, molestados y apercibidos de que si no se convierten en escuderos de la primera autoridad local, lo pasarán malamente.

En cuanto a Alvarico, lo mismo ataca al que ayer le hizo miles favores, como atacará el día de mañana a quien paga las hojas de mal gusto que suele publicar.

Aún quedan más diplomáticos, pero para muestra, con estos basta; por ellos pueden ver las autoridades superiores y todo el mundo, lo que es «el estado mayor» de este alcalde, que los presenta en todas partes como una demostración de fuerza. ¡Qué candidez la de don Leopoldo! ¡El podrá creerlo así, pero el pueblo sensato y noble juzgará algún día a estos personajes, a los cuales envía su desprecio.—P. T. R.

Peñarroya-Pueblonuevo

Acto político-social

El miércoles pasado se celebró en el Teatro Zorrilla un acto de carácter político-social

Hizo uso de la palabra Cayetano Redondo, director de «El Socialista», quien entre otros temas, con la elocuencia de su palabra, trató del momento político.

El orador fué presentado por el secretario de esta Federación regional de sindicatos y director de «El Ideal» Eduardo Blanco.

El local se llenó por completo de público, que premió al gran batalla-

dor socialista con ensordecedora ovación.

El acto transcurrió sin la menor incidencia.

El asunto de la luz

Por encontrarse ausente de la provincia el señor gobernador civil, no pudo la comisión de la Patronal Mercantil visitarle con respecto de la luz.

Se espera el regreso del señor Atienza para dar comienzo al acuerdo de la Patronal.

El paro de la mina «Santa Bárbara»

Circulan rumores de que posiblemente quede paralizada la mina «Santa Bárbara» de la sociedad de Peñarroya.

Esto, de ser cierto, creará grave conflicto entre los trabajadores de aquella barriada.

Teatrales

Nuevamente actuó en ésta la compañía de dramas y comedias Enguñados, estrenando con éxito, en el Teatro Zorrilla, «Las Brujas» y «Las pobrecitas mujeres».

Corresponsal.



La Unión y El Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

Capital Social 12.000.000 de pesetas

COMPLETAMENTE DE SEMBOLSADO

FUNDADA EN EL AÑO 1894

Representantes en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos

Seguros sobre la Vida.-Seguros contra incendios.-Seguros contra Acci-

-dentes del Trabajo y Responsabilidad Civil.-Seguros Marítimos -

Subdirección para Córdoba y su provincia:

Plaza de Cánovas, esquina a Victoriano Rivera

Edificio propiedad de la Compañía

HIJO DE SANCHEZ GAMA

PRIMERA Y ÚNICA CASA EN CÓRDOBA CON MÁS DE CINCUENTA AÑOS DE EXISTENCIA

Pianos, Autopianos y toda clase de instrumentos de música. Máquinas parlantes y discos de todas las marcas. Aparatos receptores. Altavoces. AMPLIFICADORES GRAMOFONICOS Y DE POTENCIA. Transformadores, etc. etc.

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Gondomar, 5 • CÓRDOBA • Teléfono 1-2-5-0

Librería y Papelería HESPERIA

Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gran Estok. Gramófonos marca HESPERIA

Plaza de las Tendillas, 11

Pedid siempre vinos y coñac

OSBORNE

Fino Quinta

Fino Coquinero

Fino Ducal

Solera Osborne

Coñac 000-Veterano y Magno (extra viejo)

quilamente estar sentado, y buscaba ocasión para sonar la campanilla, para mirar severamente al público para gritar...

¿De dónde provenían esta miopía y esta sordera, que repentinamente le impedían ver y oír, frunciendo majestuoso el entrecejo cuando exigía que hablasen más alto, y se aproximasen a la mesa.

Desde las esferas de su majestuosidad no podía distinguir los rostros ni los sonidos, hasta el punto que, si se le acercase en estos momentos la propia Olga Mijailovna, le preguntaría también:

«¿Cuál es su apellido?» Tuteaba a los testigos aldeanos, gritaba al público, de tal manera, que hasta en la calle podría oírse su voz y se comportaba de modo incomprensible con los abogados. Si hallaba un letrado defensor, Pedro Dimitrich sentábase inclinado un poco hacia él, entornaba los ojos mirando al techo, como si quisiese mostrar que la defensa no hacía allí falta, que él no la reconocía y no le prestaba atención. Si hablaba un procurador particular, de traje modesto, hacíase todo oídos, y medía al procurador con una mirada irónica, como si quisiera expresar en ella: «He aquí lo que son ahora los abogados».

«¿Qué quiere usted decir con ello?»—Interrumpía.—Si el procurador empleaba alguna voz extranjera, y decía por ejemplo, *facticio* en lugar de *ficticio* Pedro Dimitrich, animándose repentinamente, preguntaba: «¿Qué?» «¿Cómo?» «¿Facticio?» ¿Y eso que significa? Haciendo notar, después, en tonor de cátedra: «No empleen nunca palabras que no comprendan». Y el procurador, al terminar su informe, separábase de la mesa rojo y sudoroso. Pedro Dimitrich, sonreía, entonces, satisfecho, festejando la victoria, y de dejábase caer sobre el respaldo del sillón. En su trato con los abogados imitaba algo al conde Alejo Petrovich; pero al decir éste: «La defensa calle un instante» lo hacía de una manera bonachona, de viejo, con naturalidad, mientras que, en Pedro Dimitrich, le parecía grosero y afectado.

que era injusto e inmoral que entregase a los ajenos lo que en derecho pertenecía a su mujer, a quien ocultaba su alma y conciencia para abrirlas al primer lindo rostro que encontrase; ¿qué daño le había causado ella? ¿En que había delinquido? Ya hacía mucho tiempo que le fastidiaban sus mentiras. Siempre se mostraba afectado, coqueteaba, decía lo contrario de lo que pensaba, procurando parecer no lo que era y debía ser. ¿Para qué este engaño? ¿Estaba esto bien en un hombre decente? Si mentía, ofendíase a sí mismo y a quienes mentía y no respetaba lo que decía. Le era incomprensible que si coqueteaba y se falseaba en el despacho judicial, o que sentado a la mesa tratara de las prerrogativas del poder sólo para molestar a su tío, que menospreciase a la justicia, asimismo y a los que le escuchaban oían?

Al salir a la alameda grande Olga Mijailovna, se excusó de haber tenido que ausentarse, pretextando necesidades caseras. En la terraza los invitados bebían licores, pizcando frutas, uno de ellos, el juez instructor, hombre de cierta edad, bromista y chistoso, contaba, seguramente, una anécdota picante; porque, al ver a la dueña, de repente, cogió sus grasientos labios y abriendo los ojos se sentó.

Olga Mijailovna odiaba a los funcionarios del Estado en el distrito. Menospreciaban a sus esposas, torpes y sin modales y a los chismes de las visitas menudeadas y al falso agrado con que trataban a su marido, a quien todos odiaban. Ahora, mientras bebían, estaba satisfecho y no pensaba en marcharse sentía que su presencia le molestaba hasta causarle tedio, pero para no aparecer poco amable, sonrió amistosamente al juez instructor, amenazándole con un dedo. Atravesó la sala y el salón con aire de ir a ordenar y disponer alguna cosa. «No quiera Dios que me detenga alguien»—pensaba—, pero se detuvo en el salón para escuchar por atención a un joven que estaba sentado al piano, gritando después de un momento: «Bravo, bravo, Mr. George; y dando dos palmadas, prosiguió su camino.

Encontró a su marido en su despacho. Estaba sentado a la mesa, pensativo. Su rostro era severo, preocupado y culpable. Este no era ya el Pedro Dimitrich que discutía en la comida y al

Ciudadanos: Se os preparan unas elecciones amañadas, como en los mejores tiempos del Pollo Antequerano. Para rescatar la dignidad del sufragio sólo hay dos caminos: o abstenerse o combatir abiertamente al fariseísmo.

POLITICA

Desconfiad de los hombres que hablan con voz engolada de la soberanía nacional y luego aceptan cargos de real mano. Sin elecciones y con previa censura estos falsos patriotas tienen la ciudadanía en las tripas.

Cartas de Madrid

Bajo el signo de Júpiter

El año 1930, que apenas iniciado se encaró con Primo de Rivera y lo mandó a paseo, ya periclitó, y en los tintes de su ocaso se advierten las mismas vagas, las mismas siniestras tonalidades que caracterizaron su amanecer; nubes coloreadas por abundante carga de sangre hirviendo, y en torno de las nubes tempestuosas, no se sabe si para conjurar el estallido o para estimularlo, «pájaros verdes», «pájaros negros», aves carniceras, con los picos y las garras hábiles y buidos, son dueñas del espacio. Esos pajarracos enigmáticos que ha denunciado un general en Sevilla, o disuelven los nubarrones asimilándose la fuerza que acumulan o cuando ésta descargue elegirán su destino. O llueven para fecundar, o se remontan más allá de las nubes, sin estorbar en el aire ni en la tierra el amplio, el angustioso, el fecundo beso que, tras muchos años de disociación, de odiarse y de ignorarse, van a tener que provocar, para fudirse en una fuerte unidad armónica todos los elementos.

¿Qué harán los pajarracos que denunció un general en Sevilla?

Seguramente son los mismos, en este casi agonizante año de 1930, que al morir el año 1929 rondaban el cielo de entonces, ensombrecido también de nubes, quizá más negras pero menos densas y temibles que las de ahora. Al Júpiter sentimental, campechano y diabético, que las patroneaba, se le escamoteó, quién sabe por cuál paja-

rraco avizor, la caja de los rayos y se le puso en su lugar el númen de las notas oficiosas. Lanzó iracundo una, enderezada a los capitanes generales, y repercutió en la taquilla de la estación ferroviaria. Le despacharon un billete y se fué a París. Y no hizo más daño.

Si en sus días jupiterinos soñaba en el bien de su patria, en el día de su muerte dolorosa, solo y abandonado, se lo hizo en realidad a la patria y a sí mismo. A la patria, porque ya su inexistencia personal simplificaba un

ulterio enjuiciamiento; a sí mismo, porque sólo muerto se ha librado de saborear las hieles del despego, de la ingratitud humanos. Si Primo de Rivera no acertó el camino de la salvación nacional, reconozcamos, al menos, que acució a todos para que lo buscásemos. Y encima se murió. Y no se opuso al enterramiento. Mucho peor es el otro político español, muerto en París. Se resiste al sepelio. Don Santiago Alba aspira a impregnar este momento crítico de la política de España con la peste de su cadáver. Desde ultratumba avisa a los periódicos: «llego», «no llego»; «salgo para Londres», «estaré en Barcelona». Estrategia inútil; juego pueril. España es católica; hasta la república que se preconiza es católica, y el pueblo profundamente cristiano. Y enterrará al se-

ñor Alba; obra pia es «enterrar a los muertos.»

Es desconcertante el vuelo de los «pajarracos negros», de los «pajarracos verdes» que inquietaron hace días a un general de Sevilla. Por seguirlos en el vuelo hemos dado en la divagación y en la incoherencia. Que es, en resumen, acomodarse al ritmo que marca el tiempo. Tiempo incierto, cambiante, dramático, movido por subterráneas corrientes que braman trágicas y presagian, ¿qué?

¿Qué presagian?

Un año va a cumplirse; si los tres meses que restan se caracterizan por la morosidad de sus hermanos vividos, y no habremos resuelto otra cosa que no estorbar la cría de los avechuchos e intensificar la carga, ya considerable, que en el año 1929 tenían las nubes. Y la sorpresa de habérmolas con un Júpiter nuevo, más consciente y menos cansado, que no forja notas oficiosas pero que dice que forjará rayos cuando sea menester.

Es triste cosa para una gran nación hallarse pendiente de que un Gobierno organice una persistente, una maciza lluvia de rayos y que todo el pueblo espíe la hora en que le toca morir. Y mientras, que unos «pajarracos verdes», unos «pajarracos negros» vuelen por ahí atentos a la ocasión de cebarse en el fuego y en la sangre.

Por amor de esa gran nación, por alivio de la Humanidad que la constituye, por fomento avícola, siquiera aligeremos el tránsito, acabemos de una vez, para que los sobrevivientes puedan ennoblecer el luto de tanto horror diciendo al mundo civilizado: ¡Ea! Ya se alejó la tormenta. Ya hay país. Y leyes. Y hombres que se pueden lla-

mar ciudadanos en su patria sin sonrojo, sin ironía y sin miedo.

Joaquín Pérez Madrigal
Madrid.

Librería y Papelería HESPERIA

Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gramófonos marca HESPERIA.

Plaza de las Tendillas, 11

Hotel MESA

(Antes Hotel Central)

GABRA (Córdoba)

RELOJERIA ROYAL

Joyería :: Platería
:: Orfebrería ::

Modernísimas joyas de platino y brillantes. — Relojes de todas marcas.

Precios económicos

Trasladada a Claudio Marcelo, 12, en la acera de La Campana

MALARINE

PODEROSO ANTIPALUDICO

Píldoras grageadas y timbradas a base de Quinina, Arsénico, Hierro y Estricnina

Venta en farmacias y en la del autor DEMETRIO LANCHÓ, farmacéutico en PEÑARROYA - PUEBLONUEVO (Córdoba).



Almacén de Carbones Minerales y Vegetales

Felipe Carracedo

Reyes Católicos - CÓRDOBA - Teléfono 2-6-0-6

que conocían los huéspedes, sino otro cansado, culpable, descontento de sí mismo, al que sólo conocía su esposa. Seguramente había entrado en su despacho para coger cigarrillos. Delante de él había una pitillera abierta y en un cajón de la mesa, tenía metida una mano. Había quedado en actitud de coger los cigarrillos.

Olga Mijailovna sintió sintió lástima; era evidente que su esposo languidecía, que no se encontraba bien en ningún sitio y quizás luchara consigo mismo. Olga Mijailovna se acercó silenciosa a la mesa; y para demostrarle que no recordaba la discusión de la comida ni que se hallaba enfadada, cerró la pitillera y la puso en el bolsillo de la chaqueta de su marido. «¿Qué he de decirle?—pensó—Le diré que la mentira es como un bosque; cuanto más nos adentramos, es más difícil esta salida. Le diré: te ha seducido tu falso papel y llegaste demasiado lejos; ofendiste a las gentes que te son adictas, que no te hicieran ningún mal. Ve, pídeles que te perdonen, y riete de tí mismo. Así se descargará tu conciencia; y si quieres calma y soledad, nos marcharemos de aquí».

Al encontrar la mirada de su mujer, Pedro Dimitrich, dió a sus ojos la misma expresión que tenían durante la comida, y en el jardín y, bostezando, se levantó de su asiento:

—¿Han dado las cinco?—preguntó—Si los huéspedes no tienen piedad y se marchan a las once, nos quedan seis horas de espera. ¡Divertido! ¡Indudablemente!

Y salió silbando despacio de su despacho, con su andar acostumbrado y firme. Se le oyó atravesar, pisando fuertemente, la sala; luego, el salón; se rió forzosamente con alguien y dijo al joven que tocaba el piano: «¡Bravo! ¡Bravo!»

Pronto callaron sus pasos; seguramente salió al jardín.

Ya no eran celos ni enfados, un verdadero odio se apoderó de Olga Mijailovna al escuchar sus pasos, su voz y su risa afectada. Acercóse a una ventana y miró al jardín. Pedro Dimitrich cruzaba entonces por la alameda; llevaba una mano en el bolsillo, y, con los dedos de la otra, castañeaba suavemente.

Caminaba con la cabeza inclinada hacia atrás, serio des-

envuelto y con aire de estar satisfecho de sí mismo, de la comida, de la digestión y de la naturaleza.

En la alameda aparecieron los pequeños colegiales hijos de la terrateniente Chirevskaia, recién llegados, en compañía del estudiante preceptor, vestido con guerrera blanca y pantalón muy estrecho.

Al cruzarse con Pedro Dimitrich los niños y el estudiante detuviéronse y seguramente le felicitaron por ser día de su santo. Moviendo elegantemente los hombros, azotó cariñosamente las mejillas de los pequeños, y, sin mirar al estudiante, le dió displicente la mano. De fijo que el estudiante alabó el tiempo, comprobándolo con el de Petesburgo; porque Pedro Dimitrich dijo en voz alta y tono cómico, como si no hablase con un huésped, sino con un comisario judicial o con un testigo:

—¿Qué? Hace frío en Petersburgo. Pues, aquí, padrecito, tenemos aires perfumados y abundantes frutos. ¿Eh...? ¿Qué...?

Y ocultando una mano en un bolsillo y castañeando los dedos de la otra, prosiguió su marcha. Olga Mijailova le miraba incesantemente en la nuca, hasta que se escondió entre los arbustos de avellanos. Se preguntaba: «¿Cómo un hombre de treinta y cuatro años puede tener este aire severo de general y este pasó firme y elegante y esta vibración de jefe en la voz? De donde proviene estos: «¿Qué? ¿Ah? ¿padrecito?» Y Olga Mijailova recordaba cómo, para no aburrirse sola en casa, en los primeros meses de su matrimonio, asistía a las vistas de la Audiencia, donde, alguna vez, sustituyendo a su padrino, el conde Alejo Petrovich, presidía Pedro Dimitrich, sentado en el sillón presidencial, de uniforme, con cadena al cuello y transmutado completamente. Sus gestos eran majestuosos, su voz de trueno: «¿Qué?, «sí»—decía con tono disciplente...

Todo lo humano y acostumbrado, lo suyo propio, lo que estaba habituado a ver en él cuando se hallaba en su casa, tornábase en majestuosidad, y cuando ocupaba el sillón, ya no era Pedro Dimitrich, sino otro distinto, a quien todos llamaban señor presidente. La convicción de que era poder, le impedía estar tran-